

FilmoTeca
de Catalunya

FILMÓPOLIS



Octubre

IMPERIO ARGENTINA
Protagonista de "La Hermana San Sulpicio", de Cifesa

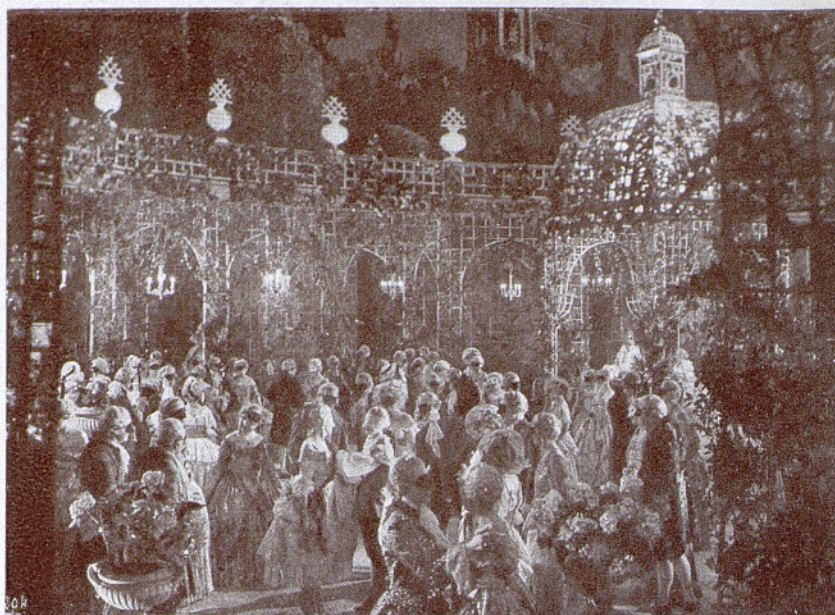
50 cts.

SELECCIONES
CAPITOLIO

PRESENTARÁ EL DÍA 4 EN

Capitol

EL FILM EXCEPCIONAL DIRIGIDO
POR RENÉ BARBERIS



CASANOVA

(EL GALANTE AVENTURERO)

INTERPRETADO POR:

IVAN MOSJOUKINE

JEANNE BOITEL

y MADELEINE OZERAY



Toda la audacia, la altivez y la seducción
del más famoso de los aventureros.

Todo el encanto galante del siglo XVIII,
evocado en una atmósfera de elegancia,
buen gusto y alegría.



FILMÓPOLIS

OCTUBRE de 1934

REVISTA MENSUAL CINEMATOGRAFICA

Año II - Núm. 11

DELEGADO EN PROVINCIAS:
J. M.^a DE ALBEROLA
Urbieto, 34. - San Sebastián

DIRECTOR:
MARIANO CLARAMUNT

REDACTOR-JEFE:
ANDRÉS DE ALBEROLA

Redacción y Administración:
BAILÉN, 49 - TELÉFONO 55651 *
B A R C E L O N A

Distrib. gen. para España: UNIÓN DISTRIBUIDORA, Unión, 19 - Barcelona
Distribución para Portugal:
AGENCIA ARGOS, R. d'Assunção, 42. Lisboa (Portugal)

* S U S C R I P C I Ó N :
España y Portugal. 5,50 ptas.
Otros países 10,50 "

GRAN CONCURSO CINEMATOGRAFICO

FILMÓPOLIS

siguiendo la norma que se trazó de descubrir artistas del anonimato, de entre los aficionados, ante la filmación de

LLUVIA DE NOTAS

va a dar oportunidad a los aspirantes que ya constan en nuestro archivo, y a los que antes del 25 de octubre, nos remitan una fotografía, en busto y otra de cuerpo entero, para figurar en un «rol» en dicho film.

Para tomar parte en este Concurso, será preciso sujetarse a las siguientes

B A S E S :

1.^a - Los papeles disponibles son los que se enumeran a continuación:

Una muchacha de unos 20 años.

Una señora de unos 40.

Y dos muchachos de unos 27.

2.^a - Todas las fotos deberán llegar a esta redacción, Bailén, 49, Barcelona, antes del 25 del actual mes de octubre.

3.^a - Las personas que por méritos fotogénicos resulten elegidas se las llamará antes del 30 del corriente, para efectuar una prueba e inmediatamente serán contratadas.

4.^a - En FILMÓPOLIS de noviembre, publicaremos las fotografías de los aspirantes que hayan resultado elegidos.



Intimidades de la vida de Helen Hayes

Una muchacha que representó tanto cuando era jovencita, que no se encontró en disposición de volver a representar hasta después de sus veintiún años.

Una jovencita a quien ha gustado el público... ¡casi demasiado!

Si alguien tuviese que limitar la descripción de Helen Hayes y su notable carrera artística a estas dos sentencias expresadas anteriormente, indudablemente se apartaría de la verdad.

Ellas nos revelarían más extensamente la historia entera de Helen Hayes, de Washington.

Todo sucedió cuando un amigo que había ido el verano a Washington, visitó el hogar de Frank V. Brown, empleado del Estado, y su esposa, Catalina.

Hasta este momento la vida había sido por mucho tiempo una caja de muñecas, con diversiones de la vecindad, y el primer año de asistencia de la pequeña Helen a la escuela de John Eaton.

En esta época eran tristemente escasos los niños encantadores en Washington y el empresario del teatro desesperaba de encontrar un pequeño príncipe para «The Royal Family». La graciosa pequeña Helen pareció una posible solución, aunque el empresario privadamente temía los resultados del empleo de una aficionada.

A la niña se le antojaba que era precisamente otra gran travesura.

Las repeticiones, sin embargo, eran una molestia y un fastidio hasta que des-

La futura estrella de la Metro Goldwyn Mayer, a la edad de 9 meses



Cuando cumplió los 13 años, Helen Hayes, la futura primera dama del cinema, tenía ya siete de actuar en la escena dramática

cubrió que durante la representación el pequeño príncipe podía comer grandes cantidades de dulces de naranja.

«Como usted puede ver», exclama Miss Hayes, la cual ha ido lejos en el aprecio del público desde su más temprana edad (tenía sólo seis años), «mi dieta había sido siempre muy cuidadosamente vigilada, porque yo era, más bien, una niña delicada. Siempre había tenido una vaca expresamente para mí y no me permitían beber otra clase de leche.

Así, pues, estos almibarados dulces de naranja me hicieron considerar más atractivo el escenario».

Sería tal vez injusto afirmar que las mencionadas golosinas son enteramente responsables de la Helen Hayes de hoy.

Sin embargo, es verdad, sin duda alguna, que el recuerdo de este festín, y el pensar que tal vez ulteriores representaciones significarían más golosinas prohibidas, ayudó fácilmente a persuadir a la joven Helen que todavía debía haber otras partes divertidas en las representaciones.

Mientras, la pequeña muchacha tuvo una suerte inmediata. Actuó todo aquel verano con creciente éxito. En la próxima temporada estival su demanda como una celebridad local fué creciendo tanto que figuró como estrella en una serie de representaciones infantiles, siendo una de ellas «Little Lord Fauntleroy».

Es interesante consignar que durante los meses de invierno de este período, la pequeña Helen iba a la escuela del Convento del Sagrado Corazón, donde fué instruída por las Hermanas Dominicas. Difícilmente ninguna de las Hermanas se hubiese atrevido a adelantar la profecía de que un día ella represen-

Octubre 1934

taría una Dominica, en alguna de esas despreciadas películas; pero en 1932 hizo, para Metro Goldwyn Mayer, «The White Sister», en compañía de Clark Gable.

«Durante la filmación», relata ella, «sentí una verdadera y real emoción al vestir el hábito de aquellas apreciadas Hermanas de quien fuí tan estimada en aquellos tempranos días escolares».

Anteriormente hemos hablado de Helen Hayes como de una muchacha que representó tanto cuando era jovencita, que no se encontró en disposición de volver a representar hasta después de sus veintiún años.

Esto empezó a ser pronto una realidad.

Era evidente que este pequeño mito fué una genuina invención teatral, y que una larga lista de estudios «necesarios» empezó por reemplazar sus juegos con los muchachos, el tennis, las reuniones con otras niñas... y en general todas las diversiones que son parte o partida de la existencia de la mayoría de los niños.

Pero todos esos juegos habían de ser puestos a un lado, a esperar tiempos de mayores ocios.

En su lugar hicieron su aparición las lecciones de baile con objeto de aumentar su gracia; lecciones de música para acrecentar la magia de su voz en la declaración y en el canto.

«La escena era para mí tan atractiva (durante muchos años no se borraron de la memoria los dulces de naranja) que yo no me di cuenta realmente que faltaba algo en mi temprana edad, hasta que estuve bien adelantada en el arte teatral», dice Miss Hayes. «Hoy, con más ratos de ocio, hago esfuerzos para



Orgullosa, la gran actriz joven admira el premio que la otorgó la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas por la mejor interpretación de 1932



Helen, ensuformidable caracterización de «El Pecado de Madelón Claudet», que tantos aplausos le valió

alcanzarlo. Desde luego, actuar es divertido a cualquier edad, pero yo siento muy vivamente que para alcanzar cierta ambición en el teatro, he perdido una dosis de ardores juveniles que jamás podré recuperar».

Helen, sin embargo, no carecía absolutamente de «tiempo» durante su adolescencia.

Fué un año, cuando ella iba «subiendo». Durante este año concurrió a la alta escuela de Washington.

«Fué una gran época», me dijo; «encontré docenas de muchachos, tantos que sólo recuerdo sus caras de una manera confusa. Hubo bailes, ¡oh, muchos bailes! Recuerdo partidas de patines sobre el Potomac, reuniones en parques lejanos...

«Pero todo terminó demasiado pronto», exclama haciendo graciosa mueca. «Al acabar el año hube de recordar que estaba destinada a ser una gran actriz en el futuro y tenía que trabajar mucho para aprender bien mi arte.

También volví a recordar cuán agradable eran para mí los aplausos del público. Me gustaban tanto, entonces, el favor del público que sentí una verdadera alegría al volver a empezar mi labor de perfeccionamiento. En realidad no he tenido disgustos, excepto un día que jugué una horrible partida de tennis, porque si yo hubiese empezado a jugar a la edad apropiada, actualmente podría pisar las pistas de Newport, Wimbledon o el estadio Garros, de París.

Deberíamos añadir aquí que no había manera de explicar por qué la pequeña Miss Brown se aferró a la escena de la misma manera que el cisne al agua.

Su tía Catalina, que había sido cantante de ópera, cuarenta años atrás, le sirvió de conexión para el teatro.

Continuará

¿Es posible la producción en España?

Opiniones y proyectos del galán Jose Baviera

por R. Gascón

Hace tiempo se «habla» en España de cine. Hemos oído opiniones de alquiladores, literatos y empresarios, pero nunca nos ha interesado la de artistas, nuevos directores y operadores, sobre la orientación de nuestra producción. Ante cruel olvido, nuestro espíritu de justicia nos obliga a recoger opiniones de los más destacados elementos del cine español.

Las primeras preguntas van dirigidas al inteligente galán José Baviera; no es difícil encontrarle... veranea en la Plaza Cataluña (como dijo Lucas Cot)... Allí, en su finca de recreo (Maison Doré), le vemos rodeado de bellas artistas y cariñosos amigos.

Baviera habla:

—Afortunadamente hay de todo para lograr una producción continuada. ¿Es que no hay actores? ¿Carecemos tal vez de autores, operadores y escenógrafos?

Calla un momento y continúa:

—Pues disponiendo de estos valores ¿por qué empeñarse, en asegurar que la producción nacional es un sueño?

—¡Faltan capitalistas! —ataja una bella compañera.

—¡Capitalistas!... ¡Capitalistas usureros que hipotecan «nombres y obras teatrales» sean o no cinematográficas o capitalistas libertinos, que para dar rienda suelta a sus caprichos sexuales, acceden a «capricho» de sus favoritas! Esa «plaga» de capitalistas no interesan: hay que eliminarlos. ¿Cómo? Pues, prescindiendo de ellos y hacer obras cinematográficas 100 por 100, a no ser así, ¿cómo se hubiera realizado, este documento cinematográfico que lleva como título «Vuelan mis canciones», si no por la visión «justa y desinteresada» del capitalista que escuchó a Willy Forst?

Baviera algo sofocado descansa un momento y continúa:

—Mi plan más efectivo, no requiere el encuentro del tal capitalista; nadie de vosotros ignora mi afición y sacrificios por el llamado séptimo arte. En mis andanzas he tenido la suerte de que mis proyectos encontraran eco en las personas de mis cariñosos amigos y en especial en el inteligente operador Arturo Porchet y el cultísimo abogado Juanito Vidal Calvo, asesorado y alentado por ellos, mi idea va tomando carácter de realidad... Se tra-

ta sencillamente de una Sociedad Cooperativa que, encabezada por los elementos productores del film, y secundados por pequeños capitalistas (acciones), llegará, sin duda, a ser una marca de gran prestigio nacional.



JOSE BAVIERA, que en la pantalla encarnó la figura de «Galán» y que en la realidad, al igual que aquél, conseguirá revolucionar la cinematografía en bien de nuestra industria nacional

—Eso es muy difícil — interrumpe el periodista Pintado...

—Eso decían los que hoy ya están de acuerdo conmigo—continúa Babiera—. Como he dicho antes, he encontrado todos los elementos necesarios para ver realizados mis proyectos sin fracasar en la empresa... Un argumento de gran interés y enteramente comercial; una música juvenil y optimista, de la que es autor el dinámico compositor Félix García Teresa; un operador que domina perfectamente los secretos de la cámara, como es el joven Adrián Porchet, y el inteligente periodista Mateo Santos como asesor literario... Del reparto creo, «modestia aparte», soy de los peores, y el gran «Español Honorario» Arturo Por-

chet, será el superior de todas las obras... En cuanto a la dirección, de acuerdo ya con todos los organizadores del proyecto, irá bajo mi responsabilidad, ya que como autor del guiso, cuya acción siento y domino, creo que la realización de dicha película no sería otra cosa que dar alma y vida al «manuscrito» de la obra expresada...

—¿Cree usted lograr pronto su intento?—interrumpimos.

—Hombre, le diré... Las cosas no van mal pero... ya sabe lo de Santo Tomás... «Ver es creer».

Pintado felicita con entusiasmo al nuevo director, y dice:

—¿Y mientras esto llega?...

—Pues a trabajar, a trabajar con entusiasmo en cuantos contratos me ofrezcan y esperar la realización de mis proyectos, en la que veo una forma para lograr en España cine personalísimo y decoroso.

Nos despedimos, contagiados del optimismo y la alegría de Baviera, que en la pantalla encarnó la figura del glorioso «Galán», y que en la realidad, al igual que aquél, conseguirá «revolucionar» la cinematografía en bien de nuestra industria nacional.

Octubre 1934

7



Haga que sus hijos
anden bien, usando
calcetines

Mollfort's

Mollfort's
S.A.
MATARO

ENTRETELONES, EN LA FILMACIÓN DE UNA PELÍCULA

«¡Vamos, vamos, Primorosa!».

El tercer subdirector llamó así a una bellísima criatura, que vestía un traje de organdí verde y blanco, hábilmente diseñado para no dejar solamente a la imaginación sus encantos juveniles. La chica continuaba absorta en la lectura de una novela, en tanto que sus compañeras de ballet estaban ya en el escenario disponiéndose a bailar en una importante escena de «La rubia del Follies», con Marion Davies y Robert Montgomery de protagonistas.

«Primorosa», abandonando su libro, se deslizó rápidamente tras un enajenado joven que se entregaba con celo fanático al ritual de una danza solitaria. No; no es que estuviera loco... era simplemente el director de baile entusiasmándose con la «jazz» del pianista que fumaba a compás de su música.

Entre tanto, por encima de centenares de cabezas, oscilaba la cámara en su gran pescante, semejando un gigantesco ogro aéreo que eligiera desde lo alto su presa. A no ser por esto, la escena podría haberse tomado por un ensayo de las «Follies» en el teatro de Ziegfeld en Nueva York, salvo que allí todo estaba en orden, no se oían violentas discusiones, nadie se tiraba desesperadamente el pelo, ni las exaltadas contendientes amenazaban con ir a arrojarse bajo las ruedas del tranvía de la Sexta Avenida. Por cierto que Ziegfeld no estaba presente en persona, pero sí lo estaba en caracterización... completo, hasta la camisa azul.

Paciencia. Tal era el espíritu de la ocasión. Nueva York tenía algo que aprender de Hollywood: la manera de hacer las cosas sin enojos, sin pérdida de tiempo. La paciencia estaba en el aire, en los rostros de todos aquellos que trabajaban para el mismo fin, en las voces que hablaban con tranquila autoridad: Paciencia.

En el estrado de las candilejas, dentro del inmenso escenario sonoro y con la orquesta en su sitio, todo estaba listo para comenzar la danza destinada a jugar un papel más importante de lo que parecía a primera vista. Por esta vez, la tragedia se acercaba realmente de puntillas.

El director, Edmund Goulding, levantó un brazo, con las mangas de su «sweater» amarillo enrolladas hasta el codo. Las bailari-

nas quedaron mirándole, luego escucharon la amonestación:

—Al final, señoritas, sírvanse olvidar que son bailarinas e imaginen que son actrices.

Solamente unos cuantos bien informados sabían que el drama se aproximaba. En este punto el argumento asumía un giro casi de tragedia... pero antes, el baile tenía que ser perfecto. Una y otra vez, repitieron las muchachas los bailables, con semblante sonriente, los brazos hacia lo alto, lanzando gritos de alegría. Después de cada ensayo, dos empleados barrían el suelo cuidadosamente. ¿Por qué? Por la simple razón de que no debía quedar ni la más leve partícula de polvo capaz de causar ligero crujido que el micrófono pudiese registrar.

Finalmente, pareció que mister Goulding pensaba que aquellos ligeros piecitos merecían una recompensa. Mas las apariencias eran engañosas. Observó, simplemente:

—Ahora que el almuerzo ha pasado, seguiremos la escena.

No es que el hombre no fuese amable ni apreciativo... Solamente era su manera de decir a las chicas que había llegado el momento del desarrollo de la historia.

Ahora, Marion Davies, estaba entre las bailarinas. En su papel de «Blondie» iba a comprender que algo más intenso que los celos profesionales puede inflamarse en las «Follies». Remolineaba en el bailable, dando la mano a la hermosa Billie Dove, «Lottie» en la película, ambas enamoradas de «Larry», el pez más ambicionado de la temporada. Pero, desgraciadamente, nadie pesca a Blondie cuando Lottie, desprendiendo bruscamente su mano, la envía disparada sobre las candilejas a caer en el hueco de la orquesta... Los espectadores, todos en traje de etiqueta, se levantan horrorizados ante el accidente. Pero Blondie no puede levantarse. Tiene rota la espina dorsal.

Otra escena, patética de ternura, debía seguir a la catástrofe. En aquel momento, uno de los empleados del escenario, que había estado cómodamente echado de espaldas (no se le había roto la espina dorsal), dijo:

—Probablemente a miss Davies se le importará un bledo, pero aquí entro yo.

Y diciendo así, dirigióse a un rincón del escenario, donde se sentó, presentándose a la envidiable

distinción de un «close-up» con miss Davies, aparentemente privada de sentido, y declinada en su humilde hombro. Aquel fué un momento grandioso para el tramoyista.

La orquesta del estudio, compuesta de cuatro músicos, impartía atmósfera a la escena con una tierna melodía... pero Mr. Goulding reclamó algo todavía más delicado, y pronto se puso a silbar él mismo a los músicos un aire más lamentoso.

Un instante después sorprendió su voz viniendo de las alturas. Allí estaba, montado en el pescante de la cámara, como un Dios a caballo. Evidentemente, trataba de enfocar él mismo la escena... lo cual significaba otro «paso» del infatigable ballet.

Nuevamente las actividades directorales interrumpieron la lectura de «Primorosa»... pero ella no lo tomó a mal, ni tampoco las demás chicas del bailable. Ocuparon sus puestos en el escenario y repitieron la danza mientras el giratorio ojo de la cámara seguía todos sus movimientos. Era cosa de dar vértigos a Mr. Goulding, pero los resultados fueron espléndidos.

Miss Davies hallábase otra vez entre los presentes... sin señal alguna de tener rota la espina dorsal. En puridad de verdad, su espalda podía constituir el orgullo del más eminente osteólogo de California. Aparecía Marion ahora en la indumentaria de un jacarandoso pirata, demostrando así que las escenas no se filman necesariamente en orden regular en una producción.

Con dos sanguinarios mozalbetes vestidos como ella, Miss Davies procedió a ejecutar una danza que hubiera dado quince y raya a cualquier pirata de la antigua escuela. Concluyó con un naufragio... pero no fatal. Los tres salen a flote en una destaralada balsa; y miss Davies, a salvo ya de peligros, arroja el cuchillo que sujetaba entre sus dientes, mostrando esos mismos dientes en una deslumbradora sonrisa.

Mr. Goulding no era, sin embargo, el suave individuo que su aspecto haría prever. Ordenando a los piratas que repitieran la danza, gritó:

—¡Esta vez, el delirio!

A un lado del escenario Jimmy Durante aguardaba su turno para volverse loco en «La rubia del Follies»... es decir, para actuar con perfecta naturalidad.

Deslizándose por su lado pasó el indestructible ballet. Las muchachas, alineadas en el escenario, esperaban. Y de nuevo se escuchó el grito:

—¡Vamos, vamos, a la obra, Primorosa!

Octubre 1934

FilmoTeca
de Catalunya

9



GINGERS ROGER
DE PARAMOUNT



John Bradford

Nuevas Estrellas del



del Firmamento «Fox»

Ketti Gallian

(En el próximo número:
June Lang y Astrid Allwyn)

El camerino de Carole Lombard

Sentada en una pose moruna sobre el inmenso diván colocado en su camerino de los estudios Paramount, Carole Lombard suspira...

«Estoy extenuada. En el intervalo entre dos ensayos de mi nuevo film «We're not dressing» («No queremos vestirnos»), he tenido que tomar dos lecciones de danza, probarme tres vestidos y no tengo ni un minuto para ocuparme de la instalación de mi casa...»

Una nube de tristeza nubla la voz de Carole Lombard. «El día en que deje de pertenecer al cine, me ocuparé de muebles y decoración; ninguna profesión me tienta tanto como éste.»

En efecto, la bella intérprete de «BOLERO» posee el sentido de los colores y de los matices en grado superlativo. Le gusta asociar diversas tonalidades, oponerlas en raras combinaciones de rara elegancia artística siempre logradas.

Su hogar, en cuya instalación deplora no poder emplear más tiempo, es una maravilla de armonía y de buen gusto. El salón es azul, no de un azul uniforme, sino compuesto de siete tonalidades diversas—todo una gama—que se funden formando una tonalidad delicada y reparadora. El dormitorio está decorado también a base de matices que van del rosa viejo al magenta claro. Si hemos de creer lo que dice un viejo refrán, ¿no es el color de rosa el maquillaje de las rubias?

Al revés de muchas estrellas que quieren imponer sus ideas personales para la elaboración de sus «toilettes», Carole Lombard prefiere confiarse al buen gusto y a los conocimientos de su modisto, y elegir sencillamente los modelos que éste le presenta. Esto no es obstáculo para que se la cite muchas veces como la estrella «más elegante y mejor vestida» de Hollywood.

Si alguien la interroga sobre sus preferencias particulares, responderá que le interesan muchas cosas, sin tener, empero, prefe-

rencias marcadas por un pasatiempo determinado más que por cualquier otro. No es muy aficionada a las reuniones de sociedad ni a las recepciones; pero no puede sustraerse a la obligación de aparecer en estas fiestas en que se reciben mutuamente las estrellas. Lee novelas, relatos de viajes, obras sin pretensiones y confiesa sin rubor que las obras de Filosofía e Historia a duras penas logran mantener su interés. Como puede verse, no quiere darse aires de intelectual, sin serlo, como les ocurre a muchas otras. También le gusta la música, sin tener empero una virtuosidad para su ejecución.

En la vida privada, como la mayor parte de las estrellas, desde luego, Carole Lombard — a despecho de las leyendas que le atribuyen un pasado turbulento— vive apaciblemente en el hogar que comparte con su mamá, la señora Bessie Peters.

Una madre amante que no ha cesado de ser su asesora desde que debutara Carole, guiarla en su carrera, aconsejarla e infiltrarle el valor en los momentos difíciles. Cuando Carole Lombard expresó su deseo de ser artista, su madre le aconsejó que siguiera tres cursos en una escuela de preparación teatral. Más tarde, cuando llegaron los primeros contratos de la muchacha en diversos teatros, la acompañó en sus jiras, que un día debía llevarla hasta Los Angeles. Fué entonces cuando se orientó el porvenir de la comicucha casi desconocida que debía convertirse en una de las eminencias de la pantalla mundial.

La señora Peters tuvo una gran alegría cuando su hija abordó el cine: significaba el fin de las jornadas fastidiosas al azar de los contratos, de viajes agotadores y onerosos, de la vida trepidante que obliga a elegir nuevo domicilio cada día por 24 horas en una ciudad distinta... El cine, al menos, por la fijeza de los estudios representaba la promesa de una existencia más estable.

Carole Lombard está ahora en

el pináculo de la gloria. Su último film «BOLERO» ha consagrado sus méritos. Ahora está filmando «We're not dressing» («No queremos vestirnos»), una producción musical en la que tiene como oponente a Bing Crosby. La esperan nuevas producciones y es de esperar que su contrato con Paramount, le valdrá todavía no pocos éxitos.

Dada su fama creciente, parece probable que tardará mucho tiempo en ver cumplido el deseo expresado a un periodista en su camerino de convertirse en mueblista y decoradora. No deseamos que no lo vea satisfecho algún día, pero sí que éste llegue lo más tarde posible para que la escultural actriz siga mientras recreándonos con sus más bellas creaciones.

Carole Lombard, gran estrella de Hollywood es una de las pocas artistas que han conservado en el cine parlante la preponderancia que supo conquistar en la pantalla muda. Sus principios fueron modestos. Como tantas otras estrellas que hoy fulguran en el firmamento hollywoodense, comenzó por ser una de las anónimas bañistas de Mack Sennet, a las que no se exigían dotes interpretativas y sí, únicamente, una plástica admirable. Pero Carole Lombard, sentía la obsesión de ser «alguien», de llegar un día al estrellato y estudió con verdadero tesón el arte dramático, la dicción, cultivó la danza y acabó por ser una artista completa.

Un desdichado accidente de automóvil que desfiguró su rostro catalogado entre los más bellos de Hollywood la mantuvo alejada de los estudios durante muchos meses. No se atrevía a volver a la pantalla, desfigurada. Pero la cirugía plástica de la que tantas veces se han dicho pestes, fué en su ayuda e hizo maravillas. Carole Lombard que salió del accidente con una profunda cicatriz que le abarcaba todo el maxilar, no conserva más huella que la de un mal sueño. Hoy puede mirarse al espejo sin observar la menor alteración en las puras líneas de su rostro.

Ha interpretado numerosos films. En «Bolero» encarna la figura de «Elena», un papel que parece hecho a su medida, y en compañía de George Raft da pruebas de una seducción y delicadeza femenina irresistibles, revelándose al mismo tiempo como una bailarina formidable.

Es una de las pocas artistas cuyo cabello no debe nada a los cuidados del peluquero. Es rubia, de un rubio natural, y de una coloración esencialmente fotogénica.

George Raft a régimen

En una época en que no soñaba, ni mucho menos, con el cine—tenía entonces diez y seis años—, George Raft quiso hacerse boxeador profesional. Disputó cierto número de combates con diversa fortuna; pero algunos «knock-outs» desdichados le hicieron abandonar esta carrera.

Al dejar el ring, abandonó el apodo que le habían puesto sus cuidadores, quienes le llamaban «Kid Raft»; con este nombre lo anunciaban ellos en todos los programas de las organizaciones de boxeo en Nueva York.

El «noble arte» ha perdido seguramente uno de sus campeones, pero el cine, en cambio, ha ganado con ello a una de sus más brillantes estrellas. El gran éxito que en todas partes está alcanzando «Bolero», el film que Raft interpreta con Carole Lombard, Frances Drake y Sally Rand, le vale actualmente una notoriedad mundial que a buen seguro no hubiere conseguido esgrimiendo los puños.

Antes de comenzar la interpretación de dicho film, tuvo que imponerse el citado actor a un régimen y privaciones que estaba muy lejos de sospechar.

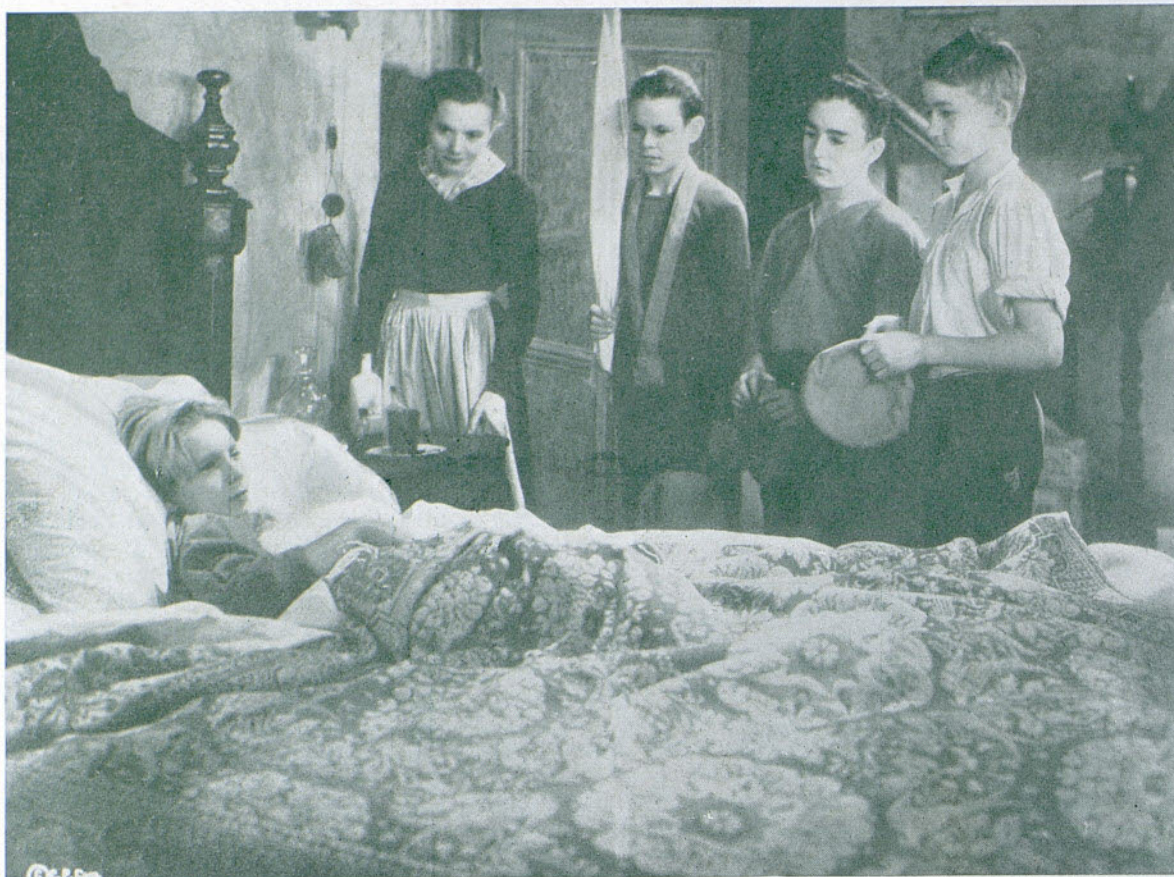
Cuando debutó en el cine creyó que podría omitir la vigilancia de su peso, descuidó la cultura física y, en una palabra, se dio a la buena vida.

Los resultados no se hicieron esperar. Cuando era boxeador, pesaba 65 kilos; algún tiempo después, cuando jugaba al «baseball», llegó a 61 kilos. En la época en que actuaba como astro de la danza en los cabarets de Nueva York o de Londres, había aumentado cuatro kilos.

Al empezar en los estudios, comprobó, con el disgusto consiguiente, que tenía que volver a reanudar sus ejercicios de cultura física y que tenía que adelgazar unos cuantos kilos si quería hallarse en posesión de todas sus facultades. Porque la danza acrobática, tal como él la practicaba en el curso del mencionado film, cuando ejecutaba con Carole Lombard el «Raftero» y el «Bolero», exige verdaderas aptitudes atléticas.

He aquí a la bella Carole Lombard, acompañada de George Raft, en una sugestiva escena de 'Bolero' film Paramount





El pequeño gran actor George Breakston, es la figura principal del film protagonizado por niños casi en su

FRANK BORZAGE,

Frank Borzage es indudablemente, entre los directores norteamericanos, el que más ha conseguido acercarse a nuestra ideología. Todavía guardarán recuerdo los amantes del cine de las producciones de este insigne director, entre la que descuella «El séptimo cielo». La suavidad exquisita con que entona las escenas sentimentales, la maravillosa interpretación de los elevados sentimientos humanos, son cualidades importantísimas que presiden y avalan sus producciones.

Recientemente, Frank Borzage ha tenido la hermosa idea de incorporar definitivamente al cine a los niños. Estos, en muchas ocasiones, han realizado una de-



integridad, titulado
HOMBRES
DEL MAÑANA,
producción
Columbia-Cifesa,
de la que
reproducimos
varias escenas



E, EL CINE Y LOS NIÑOS



terminada película; pero nunca se había atrevido ningún director a filmar un asunto teniendo como protagonistas solamente los niños. Muchos importantes factores lo impedían. Pero Frank Borzage ha vencido todos los obstáculos, y bajo la bandera de Columbia ha realizado la producción «HOMBRES DEL MAÑANA».

En ella casi solamente intervienen niños, y el asunto es propio de ellos. Pero Bórzage necesitaba un argumento de importancia que pudiese ser visto con agrado por las personas mayores; que no fuese un entretenimiento, y ha logrado una película «para hombres» interpretada por «niños».



Liane le regala a Harry una magnífica cadena de diamantes y dice a su esposo que la ha perdido. El banquero acude a un detective para que busque la perdida cadena, consiguiendo con ello averiguar la infidelidad de su esposa y preparando para una determinada noche en el propio cabaret «Wonder Bar» una coartada para atrapar a los amantes.

Al Wonder, propietario del cabaret, y que está a su vez enamorado de Inés, la primera bailarina, conoce los amores de Harry y Liane y quiere remediar el mal que con ello hacen a la infeliz Inés.

Liane acude aquella noche al club a solicitar a su amante que

Wonder Bar



Reparto

Al Vonder: Al Jolson.
Liane: Kay Francis.
Inés: Dolores del Río.
Harry: Ricardo Cortez.
Tommy: Dick Powell.
Himself: Hal Le Roy.
Simpson: Guy Kibbec.
Mrs. Pratt: Louise Fazenda.
Mitzi: Fifi d'Orsay.
Mrs. Simpson: Ruth Donnelly.
Dirigido por Lloyd Bacon

Argumento

Inés es la primera bailarina de «Wonder Bar», un club nocturno parisién, y está locamente enamorada de Harry, su compañero de baile; pero éste está ya haziado del amor de la bailarina y se distrae con Liane Renaud, esposa de un rico banquero que paga muy caro el amor de Harry, ya que éste le pide continuamente dinero para sus gastos.

le devuelve la cadena, sospechando que su marido está ya enterado de todo y para poder así quitarle sospechas. Pero Harry se niega, diciendo que la ha vendido a Al Bonder. Liane suplica entonces a Harry que se la lleve con él: que huyan juntos. Pero Harry no quiere cargar con tanta responsabilidad. Sólo cuando Liane le amenaza con denunciarle a la policía, asiente y dice a Liane que la espere en su auto-

móvil al terminar la representación.

Inés y Harry bailan aquella noche, por última vez, el tango que tantos triunfos les ha valido. Inés está desesperada por el desamor de su amante y, al final de la danza, cuando ha de figurar que le asesta una puñalada, Inés, loca de dolor, lo hace tan a lo vivo que hunde en la espalda de Harry el hierro mortífero.

Al Wonder se ha dado cuenta de todo. Acude a escena para sostener a Harry y llevarlo hasta su camerino antes de que el público pueda descubrir la verdad. Es preciso ocultar, a toda costa, el crimen, y sabiendo que uno de sus clientes, Von Ferring, está decidido a despenarse en su auto-



Cuatro interesantes escenas del film "Wonder Bar", que protagonizan Dolores del Río, Ricardo Cortez, Al Jolson y Dick Powell, producción de la Warner Bros

móvil porque ha perdido en el juego hasta el último centavo, conduce a Harry hasta el coche del suicida en el momento en que éste va a partir para su último viaje. Al, vuelve en seguida al lado de Inés para tranquilizarla y decirle que la herida de Harry no tiene importancia, esperando que aquella mujer ahora le dará a él el amor que tanto tiempo ha esperado. Pero Inés está en brazos de un joven americano al que ha

encontrado después de muchos años de separación y que había sido su primer novio, y le dice que va a partir con él a lejanas tierras.

Al siente un profundo desaliento; pero tiene la íntima satisfacción de haber salvado a Inés de la cárcel y a Liane, a la que ha devuelto la cadena de diamantes encontrada en el bolsillo del moribundo Harry, de un escándalo que hubiera sido su ruina.

Y cuando al día siguientes los periódicos anuncian que en un accidente automovilístico han perdido la vida el conocido financiero Von Ferring y el admirado bailarín Harry, Al Wonder da un suspiro de alivio y marcha a caracterizarse para continuar, como cada noche, divirtiendo al público con sus cantos, como si su corazón no chorreara sangre y como si nada hubiera pasado en su vida.



Dorothea

Dorothea Wieck, en un interesante momento del precioso film "Canción de Cuna"

Abajo:
Otra escena de la misma película

Wieck

APUNTE A LA PLUMA DE LA NUEVA ESTRELLA DE HOLLYWOOD

¡Una personalidad inquietante!

Así definen muchos a Dorothea Wieck. Y la llaman personalidad inquietante porque no aciertan a saber si esos ojos tan límpidos, esa frente tan serena, velada a veces por una ligera sombra de tristeza, esa actitud en que parece adivinarse en ella un vago desasimiento de las cosas mundanas, expresan en verdad un alma femenina como la que Dorothea Wieck nos hace imaginar; o sean solamente medios naturales o adquiridos de que se vale la actriz.

¿Cómo es Dorothea Wieck? ¿Se parece en la vida real a la que vemos en la pantalla? ¿O es, por su carácter, algo totalmente distinto? La contestación es afirmativa y negativa al mismo tiempo. Durante la filmación de una película, la actriz y la mujer se compenetran, se funden en una

sola personalidad. Difícil será que haya tenido Hollywood, ni ahora ni antes, quien, como Dorothea Wieck, viva con tanta intensidad, con tanta totalidad, los papeles que representa. Cuando, por decirlo así, recobra su verdadera personalidad, que es cuando la del personaje a quien representa ha quedado ya fijada en la pantalla, Dorothea Wieck es una joven expansiva, amable, tierna, gentil con todos, jovial. Cuando

sonríe, sus dientes blanquísimos y sus ojos decidores hacen que su rostro todo aparezca irradiar alegría y felicidad.

Dorothea Wieck es amante de la vida de familia; sin embargo, las exigencias de su carrera artística la obligan a vivir alejada de los suyos. Para aceptar el contrato que le ofreció Paramount cuando todas las editoras se disputaban a la brillante intérprete de «Muchachas de uniforme», Doro-



thea Wieck tuvo que separarse de los suyos, y hasta de su marido, el barón Ernst von der Decken, al cual retenían en Berlín sus deberes de periodista.

vistas le hagan preguntas acerca de su régimen de alimentación. No ve qué interés pueda tener para nadie saber que lo que come principalmente son legumbres,

Moise, quien por haber sido directora de «Canción de cuna», y además compañera de ella durante los primeros días de su permanencia en Hollywood, sabe in-



DOROTHEA WIECK, PROTAGONISTA DE "CANCIÓN DE CUNA", DE PARAMOUNT

A Dorothea Wieck le gusta la buena música. Y es explicable, porque lo tiene en la sangre. Su tatarabuelo fué el gran compositor Schumann y es biznieta de la notable pianista Clara Schumann-Wieck.

No le agrada que en las entre-

frutas y que sólo toma pequeñas cantidades de carne. Como bebidas, le agradan la leche y el jugo de frutas, principalmente de naranjas.

El mayor elogio que se ha hecho recientemente del carácter de ella es el salido de boca de Nina

dudablemente lo que se dice: «De todas las estrellas a las cuales me ha tocado tratar, ninguna me ha parecido tan predestinada a llegar a las más altas cumbres. En ninguna hallé tan encantadora modestia unida a tan positivo talento.»



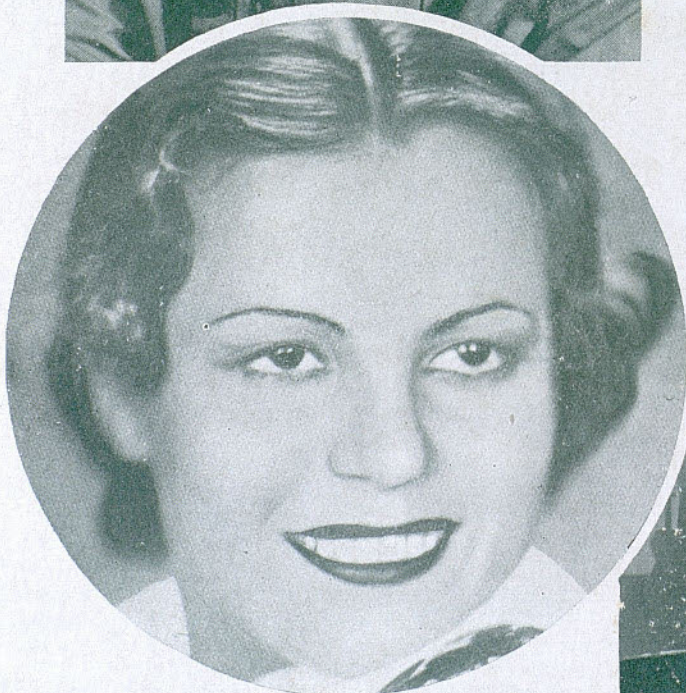
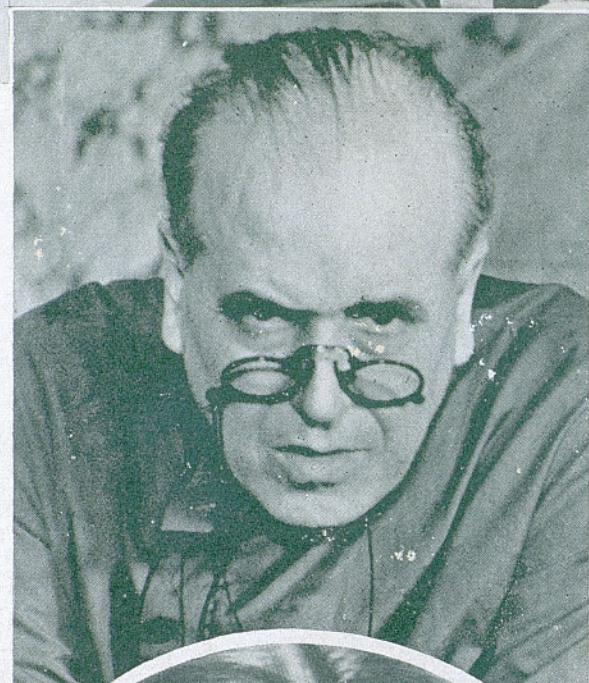
José M.º Lado

He aquí un nombre, alrededor del cual se engarzará un simpático film, «Lluvia de Notas». Un film que será diferente y único en la creciente producción nacional. Un film que vendrá a llenar un hueco dentro de la lista ya importante de la veintena que nuestros productores preparan para la reciente temporada. Será una cinta musical tejida sobre las animadoras acrobacias del pentagrama de la eurtimia sincopada del jazz. Un film dinámico, joven, actual y alegre.

Hasta ahora la noticia de este film había estado mantenida en la reserva natural que tiene que presidir a los proyectos hasta haber llegado a adquirir la consistencia debida. Ahora ya puede lanzarse al aire sin miedo. Este film está definitivamente sobre los carriles de la realización como una concreción de optimismos y de voluntad. Ya nada falta para que se haga y pronto sus melodías, sus ritmos, bellas situaciones pasarán del «guion» a una magnífica realidad.

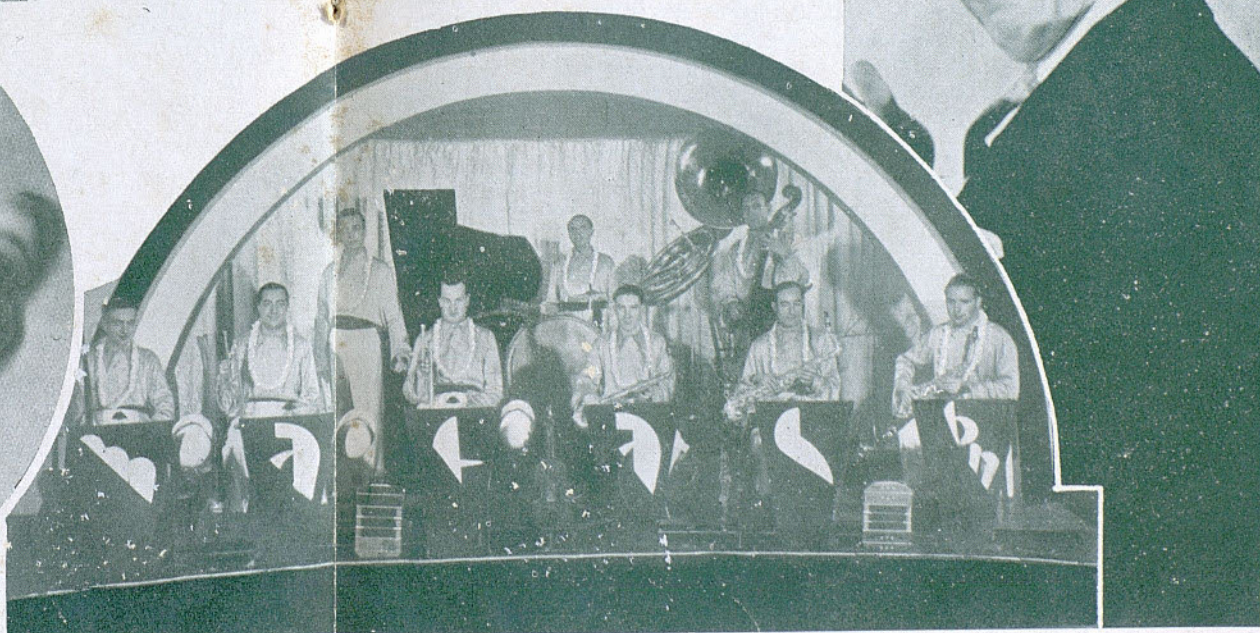
«Lluvia de Notas» es en su título una verdadera sugestión de lo que deberá ser el contenido del film, la atmósfera está llena de «notas melódicas». La calle va repleta de canciones de ritmo vivo. En este tiempo en que por contraste se nos acusa de estar aherrojados a un materialismo sórdido y a una falta de espiritualidad brutal, estamos envueltos en una verdadera nube musical. La radio nos emite esa musicalidad impalpable que nos llega camino del aire, como el viento y la lluvia, filtrándose en nuestros hogares, en los cafés, en los autos mismos, como si nos persiguiera como una sombra tenaz.

1. Rudy Wood, el conocido imitador de instrumentos, Fina Conesa y Ricardo Gascón. - 2. Fina Conesa, en su «rol» cómico. - 3. José Santpere. - 4. Fernan-



PRIMER FILM MUSICAL HISPANO

LLUVIA DE NOTAS



Filmoteca
de Catalunya



Marita Cortés

Gascón, el joven publicista de cine, colaborará en la dirección con Francisco Gibert, uno de los más destacados elementos de cine amateur junto con el dibujante Lacalle y Juan Freixes, realizadores de la decoración. Isidro Socías, Farsac y Moix, secundarán también las ideas de la Dirección. Con este film los estudios Trilla-La Riva empezarán su producción continuada. La fotografía va a cargo del excelente cameramen Adrián Porchet y su hermano Roberto, lo que garantiza la pureza del pentagrama. Lucas Cot y Valderrama son las plumas encargadas del diálogo. Se cuenta con los colaboradores más selectos para realizar «Lluvia de Notas». Toda la primera fila de artistas líricos formarán en él, al lado de elementos tan brillantes como el «as» de nuestro teatro cómico, el inimitable Santpere, Fernando y Mapy Cortés, bien conocidos en el mundo cinematográfico; Sarrate, el artista de gesto sobrio; José M.º Lado, actor de gran temperamento dramático; Fina Conesa, que se ha revelado en sus caracterizaciones cómicas; Sarita Méndez, Carmen Torres, Nelly Sieiro y señorita Cortés, cuatro bellas artistas de una simpatía sin límites; Rudy Wood, el gran imitador de instrumentos, M. García y Armando Sevilla.

El autor de la música, el inteligente compositor Antonio Matas, cuidará de la sonorización de sus inspiradísimos números, con un conjunto musical formidable. Con estos precedentes, «Lluvia de Notas» va a ver despejado y expedito el camino del éxito, apuntando otro más para la producción nacional.

SALVADOR NADAL

do y Mapy Cortés. - 5. Sarita Méndez. 6. La orquesta Matas Band, que interpretará los números musicales del film. 7. Alberto Sarrate, en una caracterización cómica

PAGINA FEMENINA

Varias "girls"

de Paramount

PARISINAS

La moda, es sinónimo de mujer, y ésta precisamente por serlo, necesita como el oxígeno que se respira, poder deleitar su existencia entre tantas cosas bellas, como la moda proporciona.

Por ello, al leer un artículo de Teresa Clemenceau que juzgamos de interés para nuestras distinguidas lectoras, nos complacemos en reproducir los párrafos más interesantes del mismo.

«Lucile Paray empieza la presentación con trajes *sastre*; el talle en, su sitio v

por la tarde, indica que el traje de invierno será de *mucho vestir*.

»Los abrigos, confortables, tienen pieles, no para adorno solamente, sino en espera de una estación fría. Los trajes de noche, suntuosos o sencillos, son atractivos por su vaporosidad o la belleza de las telas; los escotes, cuadrados delante, en pico agudo detrás, aldetas en los costados, canesús de Venecia, volantes de *taffetas*, cinturones de largas caídas en dos tonos, túnicas con

marocain negro, cruzado de calados y con las mangas azul *roy*. Digno de mención el empleo que se hace de túnicas persas, abiertas o cerradas, para los trajes elegantes de tarde, ensanchando por abajo, se destacan del fondo como se ve en *afternoon*. Los boleros de pieles son graciosos, con las mangas voluminosas y no largas; un gabán de astracán se ajusta a la figura sin aminorar la finura de su línea, lo que parece una broma. El traje de día se hace de raso flexible y brillante, de tejidos elásticos con cinturones dorados formando una banda de follaje: un modo de abrocharse en el costado, vestidos altos (como son casi todos tiene verdadera originalidad. El traje de noche, se hace de terciopelo, de tul bastante tieso, de raso blanco con un gran lazo naranja; las faldas quedan abiertas por el lado derecho y después llega triunfante «La Dame de la Rose» de terciopelo negro forrado de raso rosa, cuya cola hecha con dos picos se puede recoger formando maravillosa pleguería, Rosine Paris puede sentirse orgullosa de su obra. Germaine Lecontes ve la moda vaporosa; sus cuerpos aunque conservan la línea ascendente no ciñen jamás la figura, sus mangas se despegan, sus faldas se ajustan, por arriba sin detenerse y descenden amplias, con vuelo acentuado; en cuanto a la cintura es pequeña, lo que no significa apretada.

»Los colores dominantes son codinto, violine y los verdes; importante observación es la hecha sobre detalles de tono opuesto al del vestido. Corbatas de tela, lazos de pieles flexibles, gruesas lanas para abrigos y trajes con adornos de *renard argenté*, túnicas largas, reaparición de paño incomparable, volantes detrás, encajes extrafinos, bordados en lentejuelas, escotes *bateau* por la noche, grandes grupos de flores (de varios colores), en la cintura, terciopelo rubí para suntuosos abrigos de noche, tules blancos salpicados de chispas de *strauss*; magníficas flores de terciopelo, constituyen el conjunto de esta colección. Si la sencillez es de rigor, se presenta sin embargo de forma distinta, puesto que se realizan mil complicaciones, visibles solamente para las miradas expertas y ese es el mérito de la moda naciente.

PELUQUERIA HOLLYWOOD

DE BORDALLO Y RUIZ - TELÉFONO 24266



Peinado de grandes rizos propio para sombrero-boina (creaciones de J. Bordallo)



Peinado muy sencillo y con grandes ondas, terminando en unos bucles por detrás, propio para tarde

bastante fino, las chaquetas más largas, incrustaciones de astracán, faldas rectas, de largo normal, y blusas de diversos encajes, vuelve al metálico. El punto se emplea en el traje clásico y en el abrigo, tres cuartos, afirmar su deseo de hacer juego con el vestido: el punto se utiliza también para hacer manguitos y corbatas.

»Más tarde dominará el raso negro; uno de los modelos tiene la parte superior del cuerpo, verde lechuga, y el resto, de raso negro. Pasan algunas túnicas, unas rojas, con respuntes de plata, otras blancas, destacándose sobre negro; los cuellos, altos, pero no ceñidos, y el aspecto muy elegante para

lentejuelas y amplias capas de terciopelo, se disputan el honor de realzar el nombre de Lucile Paray.

»En casa de Rosine París, se encuentran ideas frescas suyas y de otros, que, modificadas, llegan a nosotros bajo un aspecto muy nuevo.

»He aquí por ejemplo, gabanes entallados por la espalda y rectos por delante; luego palerinas en forma de V, hechas con pieles finas, como el *treitsh-wantz*, se colocan sobre los abrigos, ocultando las mangas hasta el codo; otras esclavinas de astracán, originales de forma, se llevan directamente sobre el vestido; las mangas se pegan muy bajas, como en el modelo «Madame», de



ECOS DE HOLLYWOOD

Rumores fidedignos aseguran que Douglas Fairbanks, padre, y Lady Ashler, tienen el proyecto de ir a Hollywood, donde Douglas realizará su propio film, y Lady Ashler tomaría en consideración diversos ofrecimientos que le han hecho.

La mayoría de los hollywoodenses no creen en semejante rumor, porque Hollywood no es infiel al afecto a Mary Pickford.

Después de varias averiguaciones para descifrar lo que hubie-
ra de cierto, se ha llegado a la conclusión de que ningún estudio cinematográfico ha hecho ofrecimientos de ninguna especie a Lady Ashler, y que si verdaderamente tiene que hacerse un film, sin ningún género de dudas, Douglas será el financiero y el productor, todo en una pieza. Y probablemente el protagonista.

**

«The Film Daily», uno de los más importantes periódicos cinematográficos de los Estados Unidos, publicó hace unos días este interesante relato del efecto que en un cura produjo la actual campaña pro-moral en el cinema:

«El reverendo Jas A. McCaffrey, pastor de la iglesia de la Santa Cruz y vocal del Comité Pro-Moral del Estado de Nueva York, manifestó ayer que él, personalmente, es una de las víctimas inocentes de la furibunda campaña que las iglesias realizan con objeto de moralizar el cinema. Dijo el reverendo que hay muchas películas que quisiera ver,

entre ellas, «Desfile de candilejas» y «Wonder Bar»; pero no se atreve a ello, porque teme ser visto, y que luego digan de él lo que se dijo de aquel individuo que después de abogar públicamente por la ley seca se iba a emborrachar.»

**

El éxito que en el mundo entero viene obteniendo la película «Bolero», interpretada por George Raft y Carole Lombard, ha motivado que la Paramount se decidiera a incluirles en una nueva película que tiene en preparación para la próxima temporada.

La cinta se halla inspirada en una famosa novela de Guy Endome y su filmación empezará en breve, bajo la dirección de Wesley Ruggles, que también dirigió «Bolero».

Llevará el título de «Rumba» y sus dos protagonistas representarán ser una pareja de bailarines. Toda la acción simulará desarrollarse en Cuba.

**

Para dar más realismo al graciosísimo film «Viudas Habaneras», la firma Warner Bros. First National envió a Cuba a varios fotógrafos y unos cuantos empleados de los estudios para que allí hicieran un escrupuloso estudio de las costumbres del país.

Uno de estos señores, paseando un día por las calles de Camagüey, ciudad de Cuba, que como ninguna otra conserva intacto el sello que España dejó en su ar-

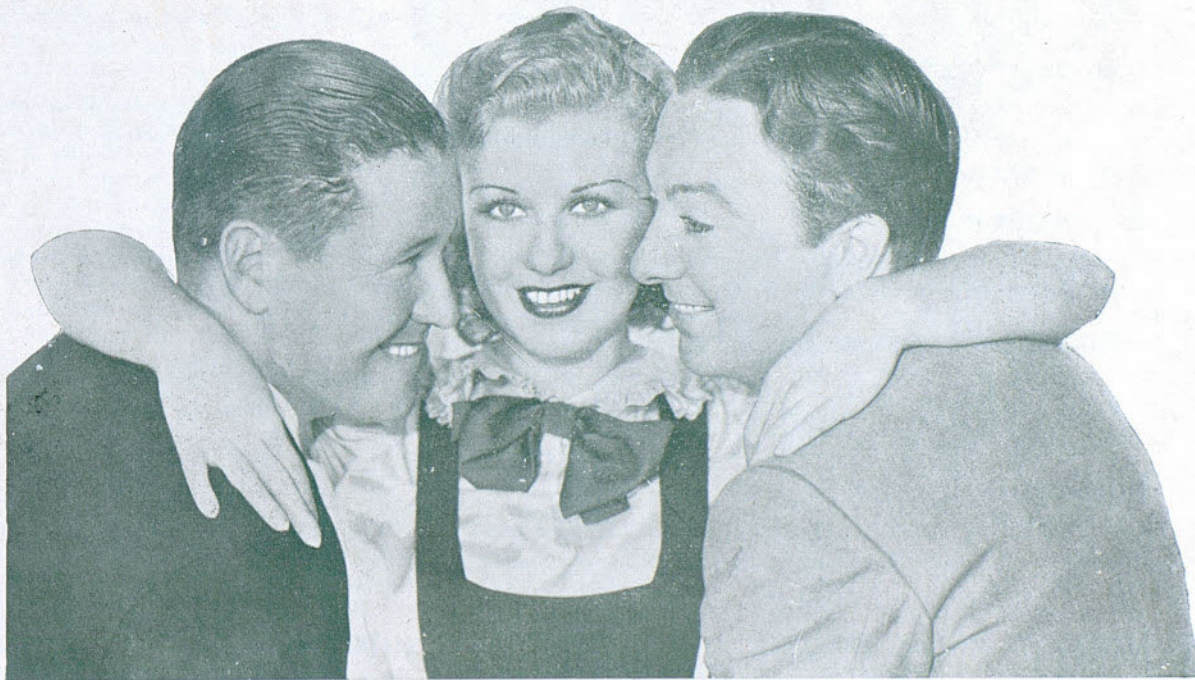
quitectura y en sus costumbres, asombróse de que un jovencito comiera con los ojos a una guapa moza que acertó a pasar junto a él. El mozalbete, como si quisiera demostrarle a la bella cuánta era la admiración que sus gracias le inspiraban, le arrojó a los pies su sombrero de jipi-japa, mientras de sus labios brotaron unas palabras que no comprendió el americano, pero cuyo calor adivinó. Imaginó sin duda el extranjero que la muchacha, herida, castigaría con una bofetada, por lo menos, el insulto, o que, en un arranque de indignación, llamaría a un guardia; pero, cuál no sería su asombro cuando vió que la linda criatura pagó al osado con la más bella sonrisa que vieran jamás ojos nortños.

**

La señoril y frágil Claire Dodd, que en la vida real es una perfecta muchacha de sociedad y que tantos hogares ha roto en la vida del celuloide, tiene como deporte favorito, uno que es capaz de rendir a la fortaleza de cualquier mozo. Le gusta jugar a los bolos. No hace mucho que empezó a interesarse por el tal jueguecito, y tanto éxito tiene en él, que se ha ganado el primer puesto entre las aficionadas de la meca del cinema.

Gracias a Claire, el juego de bolos se ha puesto de moda en Hollywood, siendo campeona de los estudios Warner Bros., y son muchas las favoritas del público que al salir de los estudios van a estirar sus miembros en un cercano establecimiento de recreo.

No se fíen, pues, de las apariencias.



Jack Oakie, Gingers Roger y Jack Haley en «Déjame soñar» (film Paramount).

JOHN BARRYMORE EN "LA COMEDIA DE LA VIDA"

En la lista de grandes superproducciones que CIFESA nos presentará en esta temporada, figura la del título que encabeza estas líneas, protagonizado por John Barrymore y Carole Lombard, nombres que por sí solos pueden acreditar la excelencia de una película.

En lo que se refiere a Barrymore, jamás lo hemos visto tan artista. El gran actor e indiscutible artista, ha hallado marco propicio en el ambiente de «La comedia de la vida» para hacer una verdadera creación, y en su ac-

tuación, vemos reflejada la vida de un hombre lleno de afanes, de entusiasmos, de vicisitudes también, que a impulsos de un gran amor sigue el curso de los acontecimientos primero, pero que gracias a su inteligencia, a su voluntad, logra dominar el infortunio y encauzar los pasos por la senda del éxito.

El amor que queremos que no rige nuestros destinos es el motivo en que se basa la obra. Además, el amor ligado a la dignidad y el bienestar económico, motivos todos sobrados para que po-

damos admirar al actor más acreditado de Hollywood en una de sus más características interpretaciones.

La rubia y delicada belleza de Carole Lombard destaca también extraordinariamente en «La comedia de la vida», y al no querer la actriz desmerecer del coloso de la interpretación se ha superado a sí misma, evidenciando su gran temperamento y haciendo una labor notabilísima que presta a la obra verdadero colorido.

John Barrymore, que continúa siendo el predilecto del público inteligente, ha respondido con plenitud a la llamada de Columbia-Cifesa, que cuenta con una gran película, que no dudamos será del gusto del respetable.

MUEBLES FORTUNA

A PLAZOS Y AL CONTADO - PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESPECIALIDAD EN DORMITORIOS

FABRICACIÓN PROPIA - FACILIDAD EN EL PAGO

HOSPITAL, 114
TELÉFONO 23010

◆ PRINCESA, 32
TELÉFONO 23169
BARCELONA

¡LO BUENO POR SÍ SOLO SE ALABA!...

Vampiresa de la noche

Film hondamente sentimental en el que alcanza un éxito personalísimo la notable actriz Vera Korene, que hace un doble papel de ideologías opuestas, junto con Aime Clariond, y Paul Bernard. Dirección: Louis Valray. Marca Metropa Films. Metros 2656. Partes 9.

Tratado secreto

Gran producción de desconcertante intriga que dará satisfacción cumplida por el gran asunto de espionaje que trata. Dirección: Mario Bonnard. Intérpretes principales: Tania Fedor y René Fétté. Marca S. E. L. F. Metros 2575. Partes 8.

La favorita del batallón

Graciosa e interesante opereta de fina ironía y de picaresca intención desarrollada entre militares y educandas de un pensionado. Intérpretes principales: Janine Merrey y Armand Bernard. Dirección: J. Darmont. Música de Oberfeld. Marca Luna Film. Metros 2200. Partes 8.

Fetiché

Divertidísima producción cinematográfica, cuyo protagonista es un perro, que realiza las más grandiosas hazañas que pueden imaginarse. Algo nuevo dentro del cinema mecánico animado por el artista ruso Starewitch. Metros 600. Partes 2.

Dibujos sonoros

Graciosos dibujos sonoros, por banda, de 250 metros un rollo, con los siguientes títulos: HACIENDO EL PAYASO. EL EXPLORADOR - UN DOBLE SANWITCH - QUACK, QUACK - VAYA VD. A JAUJA - ¡OH PALOMITAS! - ¡ANDE LA PANOCHA!

Documentales

BARCELONA - TARRAGONA - CASTELLÓN - VALENCIA - ALICANTE y PALMA DE MALLORCA FORMENTOR. Interesante serie de películas, documentales, sonoras y comentadas en español. Metraje aproximado 300 metros. Una parte.

Repertorio M. de Miguel - Consejo de Ciento, 292 - Barcelona

FISONOMÍAS PRESTADAS

"El Don Juan" de Alexander Korda

Por Juan M. Rodríguez

Alexander Korda, tiene a su favor un margen largó de crédito. Debemos tener en él la confianza ilimitada de que habrá tratado a nuestro Don Juan, el demoníaco burlador sevillano, con mano amiga y con este gesto de calor humano con que ha esbozado las otras vidas que ha resucitado al celuloide en forma tan magistral.

Debemos tenerle plena confianza, y se la tenemos. Pero el tema tan excesivamente peligroso es de una complejidad espiritual tan propensa a caer por el lado chusco y por la desfiguración caricaturesca, que entre nosotros, en este ambiente que de año en año, guardamos para el burlador sevillano tan excelentes ausencias y le dedicamos el recuerdo de su vida, personificada en la escena por las figuraciones de nuestros mejores artistas, hay el peligro de que nos sintamos al primer resbalón un poco lastimados.

Don Juan, el castigador rico y poderoso, marrullero y jugador de ventaja, que forzaba la aventura con todos los medios que le venían a mano. Petulante, pero con esta petulancia grávida y responsable del viejo caballero español que se sabía dueño de todo y capaz de todo sin excesiva fanfarronería, tiene entre nosotros una suerte de altar levantado en nuestra consideración. Le sabemos pérfido, malo, cruel, pero nos es simpático y le tenemos buen ojo.

¿Alexander Korda, habrá sabido dar a este personaje y a su ambiente este aire tan lejano de los personajes que típicamente protagoniza Douglas Fairbanks? ¿Habrá sabido o podido contener esta euforia saltarina, este aspecto de truco de circo que imprime este hombre prodigioso en ligereza a su edad que es el Douglas, con espada al cinto? ¿Sabrá mantener en sus toques de color un poco de respeto para nuestro tipismo hispano, tan fácil y tan propenso al tópico que nos confunde y nos encanalla?

No se trata, claro es, de preparar a este film una atmósfera de reservas mentales, ni de poner en contra suya una ojeriza de prevención peligrosa. Se trata de comprobar con esta producción una extraña experiencia que nos interesa sobremedida seguir. Estamos ya demasiado acostumbrados a la españolada procedente de vanquilandia, en la cual se nos dibuja todavía excesivamente

calcados de los cromos de las cajas de pasas. Pero Inglaterra, la prudente y cauta, que tiene motivos y medios sobrados para co-

Douglas Fairbanks y Merle Oberón, la genial Ana Bolena de «La vida privada de Enrique VIII», protagonizan este film ajustados a la sobriedad parca en gestos y rica en matices que impone Korda en sus producciones. Indudablemente que será este film uno de los que más interés y curiosidad despertará entre nosotros en la próxima temporada. Entre



Douglas Fairbanks y Benita Hume, protagonistas de "La vida privada de Don Juan" en una escena del film

nocernos, sería inexplicable que hubiese caído en el mismo pecado de concesión a la exigencia panderetera y nos abandonara en nuestro colorido pintoresquismo tradicional.

El Don Juan, de Douglas es más que nada un estudio psicológico. Un trabajo analítico formidable al decir de la crítica extranjera y de los comentarios que ha sugerido este film en el último concurso que se ha dado en Venecia, abierto a los mejores films internacionales entre los cuales, este «Último amor de Don Juan», ha sido acusadamente destacado.

tanto, dejamos abierto de par en par este margen de crédito y de confianza que nos merece Alexander Korda. La aventura encierra para él verdaderas y enormes dificultades, pero en estos casos es precisamente donde se ven los grandes directores. Superándolas, orillándolas y dando el tono justo en todo momento. Ya veremos... Ya veremos...

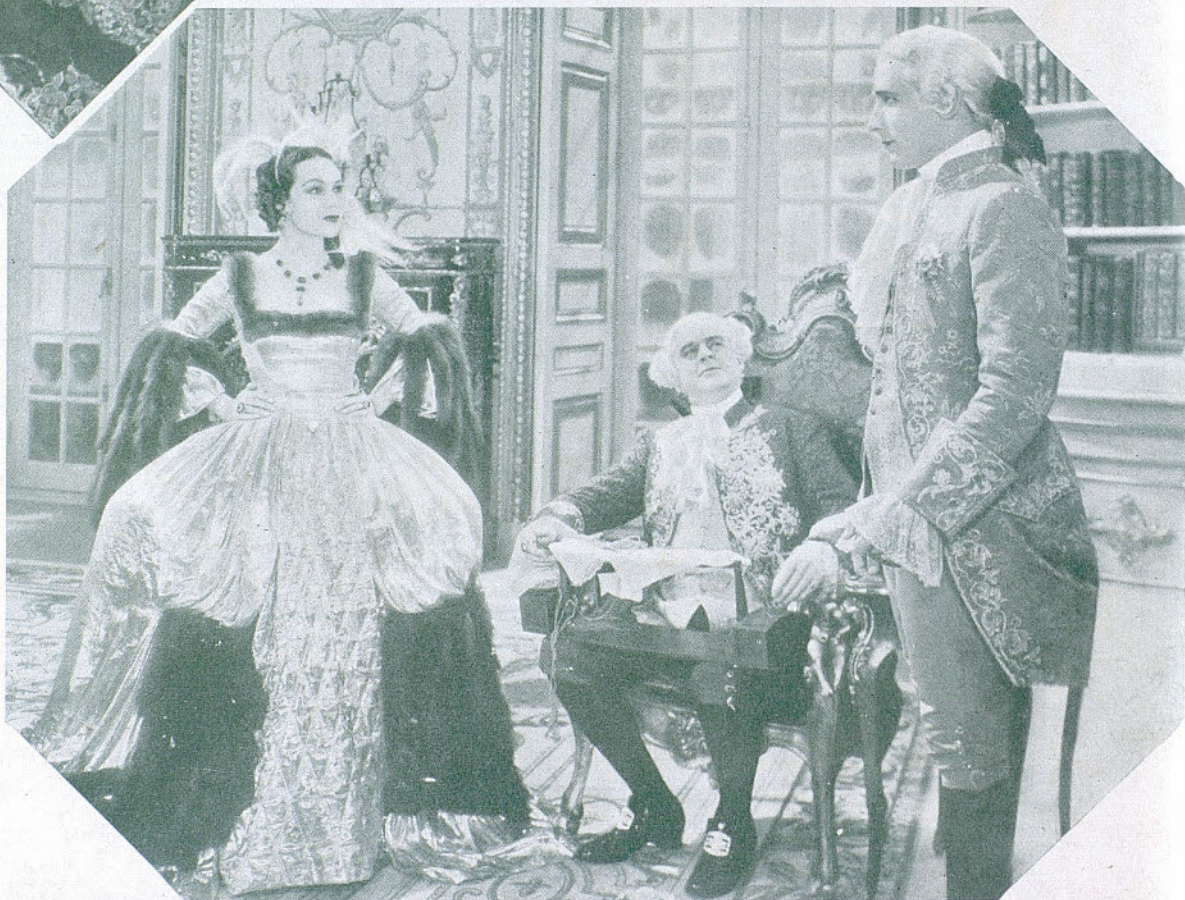
La publicidad que mayor rendimiento le dará, será la que realice en

FILMÓPOLIS

LA AMANTE

La historia de la célebre amante de Luis XV ha tentado muchas veces a productores y autores de argumentos cinematográficos, por ser una historia intrigante, bella, seductora. Pero las dificultades de llevarla a la pantalla y, sobre todo, el enorme gasto que representa hacer revivir los cuadros de la vida del siglo XVIII, vida fastuosa, rica, de una pompa y una elegancia jamás igualada, ha hecho retroceder a los más osados o, alguna vez, ha llevado a dar una parodia de la vida de la famosa cortesana presentada sin el verismo histórico que tan interesante vida exige y requiere.

La Warner Bros. First National, firma que se ha distinguido siempre por el acierto con que lleva a la pantalla sus producciones y por el matiz de realidad que sabe darles, se ha lanzado a la árdua empresa de reproducir en el lienzo de plata aquel episodio de la vida del Rey Sol, ya que sus amores con la Du Barry no fueron más que un episodio en



Varias sugestivas escenas del film Warner Bros "Madame Dubarry", cuyos principales

E DE LUIS XV

la historia inacabable de los amores del Rey más galante de la tierra. Y confiando la dirección al inteligente William Dieterle, se ha realizado una cinta cuyo verismo histórico es irrefutable y en la que no se ha escatimado gasto alguno para dar a la escena el colorido y el ambiente que la misma requiere.

El papel de Madame Du Barry se ha confiado a Dolores del Río, que se nos revela en este film como una actriz magnífica de gran temperamento y de fácil adaptación. Con ella, trabajan Reginald Owen, en el de Luis XV; Osgood Perkins, en el de Richelieu; Víctor Jory, en el de d'Aiguillon; Verree Teasdale, en el de Duquesa de Grammont; Anita Louise, en el de María Antonieta, y Henry O'Neil, en el de Duque de Choiseul.

Esta obra, vestida con elegancia y propiedad, sometida rigurosamente a la historia, es uno de los mejores aciertos que presentará esta temporada la Warner Bros. First National.



Los principales "roles" encarnan la bellísima Dolores del Río y el gran actor Reginald Owen

CRITICA CINEMATOGRAFICA

COLISEUM

«El modo de amar» (Paramount)

Un film realizado por Norman Taurog e interpretado por Ann Dvorak y Maurice Chevalier, en el transcurso del cual se pasan momentos verdaderamente divertidos, pues Chevalier posee ese «algo», esa peculiar sonrisa que contagia, aparte de la personalidad de la Dvorak y el tema de «El modo de amar», que está muy bien buscado.

Hay escenas de falta de realismo que perjudican algo el film pero, en conjunto, resulta una película agradable en extremo.

METROPOL

«Rumbo al Canadá» (Filmófono)

Un film francés basado en la obra de Charles Vildrac «El paquebot Tenacity», que nos ha maravillado, tanto por su dirección, que es inmejorable, como por el argumento y su interpretación a cargo de la deliciosa Marie Glori y de Albert Prejean, que sólo merece elogios.

Además, se ha tenido muy buen cuidado de hacer un film bien cinematográfico y verdade-

ramente no hemos podido apreciar teatralidad por ningún lado. —C. S.

CATALUÑA

«Un cierto señor Grant» (Ufa)

Un film de los llamados de espionaje, interesante en extremo. La bella Rosinne Dereau encarna a maravilla el papel que representa, y Jeant Murat, muy acertado. —R.

CAPITOL

«Satanás» (Universal)

A la Universal le ha dado la monomanía por producir películas terroríficas con sus inevitables trucos y situaciones fantásticas, que por lo mismo consideramos absurdas. —C. S.

FANTASIO

«La marcha de Rakowzy» (Huet)

Una comedia musical de tema bastante sencillo, pero agradable en conjunto y bien reproducida la ambientación militar.

Gustav Froelich y Camila Horn, muy acertados en sus respectivos papeles. —A. A.

URQUINAONA

«El gato y el violín» (Metro)

Una opereta muy bien interpretada por Jeanette Mac Donald y Ramón Novarro, que por primera vez los vemos actuar juntos en la pantalla. La trama, muy sencilla, pero graciosamente desenvuelta. Hay sus momentos sentimentales acertados. En conjunto, un buen film. —A. A.

FEMINA

«El primer amor» (Fox)

Al fin hemos podido admirar otra vez juntos a la famosa pareja ideal, Charles Farrell-Janet Gaynor. Inútil resaltar que ambos han estado a la altura que les corresponde, y añadiremos, que, si cabe, han estado superiores a la labor que desarrollaron en sus anteriores producciones. Son momentos sublimes, humanos, sentimentales, reales, los que transcurren al admirar este film, lleno de abnegación, sublimidad y sacrificio. Este es un film digno de verse por todos conceptos. —C. S.

Un nuevo rasgo del «Repertorio M. de Miguel»

La casa M. de Miguel está siendo objeto en estos momentos de grandes reformas, no en cuanto a su organización, que ésta no puede ser más perfecta y acusa la experiencia de los veinte años de actuación que lleva, sino en su instalación, en el decorado de sus despachos, vestíbulos, escaleras y sobre todo, en la instalación de una sala de proyección sonora, con doble equipo, de la que podemos anticipar que será una de las más completas y perfectas de cuantas existen en nuestra ciudad.

Pero lo más importante de esta mejora con que dota a sus oficinas cinematográficas don Miguel de Miguel es que al montar la sala de proyección a que nos referimos lo hace teniendo presentes las dificultades con que tropiezan actualmente cuantos tienen necesidad de visionar un film y no cuentan con sala de proyección sonora, propia; es decir, que esta innovación viene a llenar una necesidad que se esta-

ba haciendo sentir, pues de ahora en adelante los cineístas todos han de saber que cuentan con la sala de proyección sonora, perfectísima, céntrica y de la que podrán disponer, en todo momento y en condiciones convenientísimas para ver ellos y las personas que les acompañen, las películas que les interese pasar.

No dudamos de que esta iniciativa del «Repertorio M. de Miguel» será lo bien acogida que merece.

LA R. K. O. EN ESPAÑA

Hará unos cuatro años estableció la poderosa productora de películas R. K. O. su propia sucursal en Panamá, punto de gran valor estratégico para la distribución de sus films en los países de América central y en la región norteña de la América del Sur.

Pero tan importante misión—

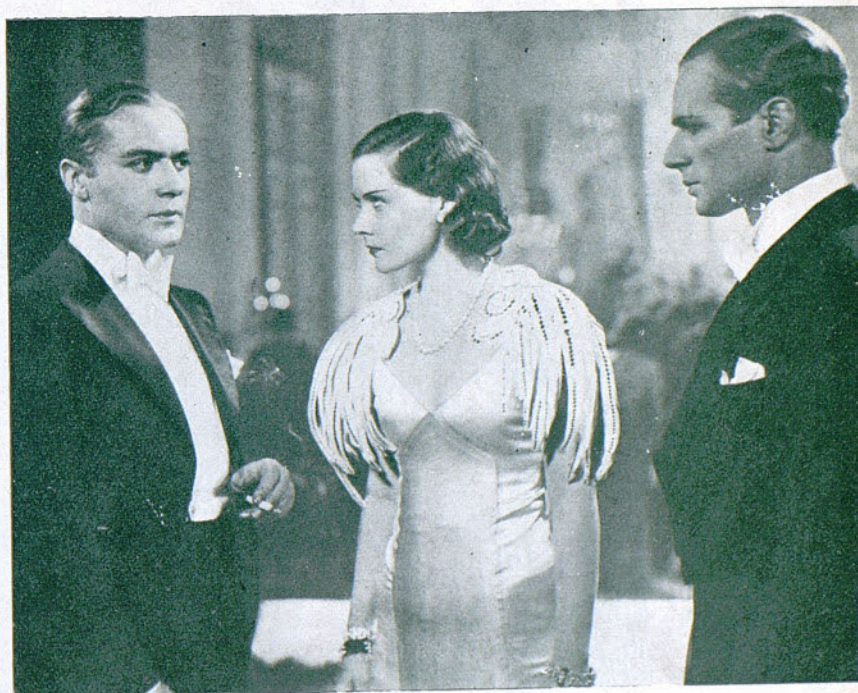
ya que sea la primera sucursal que dicha productora establecía en los países del habla de Cervantes—se necesitaba un hombre de habilidad excepcional, dotado de diplomacia y de cultura. Don Roberto Trillo fué escogido para tan alto puesto.

Durante sus cuatro años de regencia de la sucursal Panameña, se pusieron de manifiesto los méritos administrativos del señor Trillo, y ahora que la R. K. O. se establece en España, con sede principal en Barcelona, para distribuir directamente sus famosas producciones en la Península ibérica y Portugal, ha recaído en el dicho señor Trillo el honor de haber sido nombrado director gerente de la Radio Films, S. A., y al efecto salió en avión de Panamá para Nueva York, y de este último puerto acaba de partir a bordo del vapor «Lafayette» con rumbo al Havre, de donde pasará a París a conferenciar con el señor Phil Reisman, gerente de exportación de la R. K. O. Radio Pictures, Inc., con quien llegará después a Barcelona a tomar las riendas administrativas de su nuevo puesto.

El Gavilán



Unos momentos escénicos de la gran producción "El Gavilán" (L'epervier) en la cual el arte sobrio y profundamente impresionante del incomparable actor Charles Boyer, halla una réplica justa y admirable en la encantadora Natalie Paley; film este, de asunto interesantísimo y emotivo que Exclusivas Huet, presentará esta temporada.



CASANOVA

Y EL

GRAN FEDERICO

Cuando Casanova, un tanto fatigado de su vida de aventuras, sin otra afición constante que las mujeres y el juego, decidió dedicarse por fin a algo serio, fuese a Prusia a ofrecer sus servicios al Gran Federico. Casanova tenía talla de atleta. Federico, que admiraba a los hombres altos y fuertes, le dijo:

—Hay que convenir en que tiene usted una gran figura. Y diga usted, esa famosa fuga de la prisión de «los plomos» de Venecia, que se le atribuye, ¿es cierta?

—¿Que si es cierta? Cualquiera otra persona que no fuese Vuestra Majestad no me haría esta pregunta impunemente. ¡Yo no he mentado jamás!

—Así, debe usted aborrecer a su patria.

—De ningún modo.

Y siguió la conversación con una serie de paradojas sin fin.

El rey debió pensar que no era aquél el hombre que le convenía, pero se diría:

—Tratemos de emplearle, es muy inteligente y audaz, tal vez

será útil a alguna de mis academias.

Al día siguiente mandó a buscarle y continuó el diálogo entre el gran rey y el gran aventurero.

—¿Tiene usted paciencia y orden?

—Muy poco, Majestad.

—¿Y dinero?

—Nada. Si lo tuviese ya no pretendería un empleo.

—Tanto mejor. Así se contentará usted con poco sueldo.

—Qué remedio queda. Me he comido más de un millón.

—¿Cómo lo ha ganado usted?

—Con la cábala.

—¿Y qué es eso?

—Conozco el pasado y adivino el porvenir.

—Así es usted un aventurero.

—Sí, Majestad; y si nunca vuelvo a dar con la Fortuna la sujetaré por el moño y no la soltaré.

—Le prevengo que no es en Prusia donde encontrará de nuevo a la Fortuna.

Al día siguiente Federico de Prusia acompañó a Casanova a



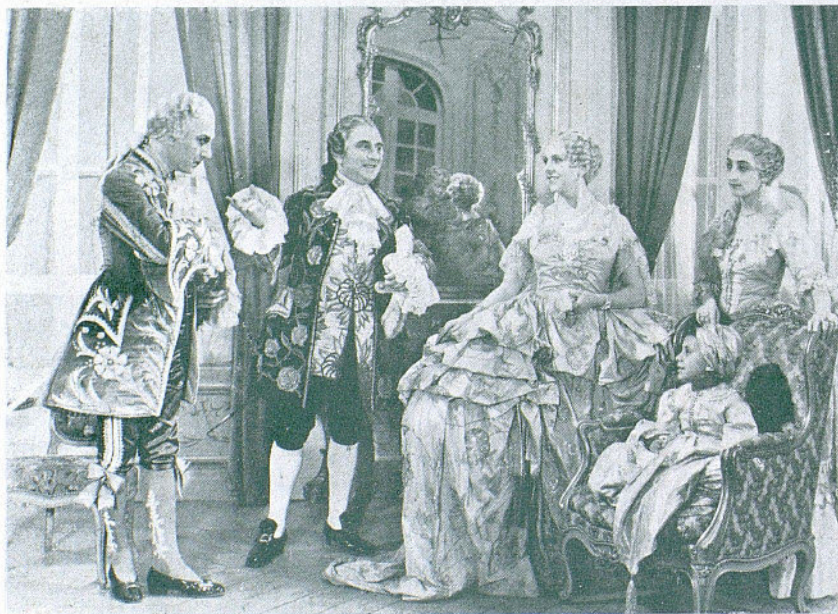
Ivan Mosjoukine, protagonista de "Casanova" (El galante aventurero)

la academia de los cadetes, proponiéndole un empleo allí. Cuando el rey le dijo que le darían trescientos escudos al año, Casanova sonrió irónicamente. Y escribió una sabrosa carta al rey diciéndole que si no le gustaban «los plomos», menos le agradaban «los hierros».

Y salió de Prusia, a continuar su vida de aventuras.

«Casanova». Este nombre extraño, gloria de un hombre, evoca toda una época y ha llegado a nosotros a través de los siglos y de los tiempos, y todavía hoy hace suspirar a los aprendices de «Don Juan».

Héroe casi legendario, héroe aureolado de una especie de misterio, que nadie se atreve a profundizar de miedo de quedar decepcionado; héroe novelesco de todo un siglo de refinamiento, de lujo, de placer, este demasiado célebre gentilhomme veneciano, había inspirado ya hace mucho tiempo el film de Alexandre Volkof, Ivan Mosjoukine fué quien entonces interpretó «Casanova». El trabajó con tanta simpatía y realismo, con tal dominio de sí mismo, con tanta despreocupación, que, en realidad, el gran artista ruso se identificaba con el famoso aventurero del siglo de Luis



Una escena del film "Casanova"

XV. Por esta razón, será también Ivan Mosjoukine quien interpretará «Casanova» en este nuevo film; ahora, naturalmente, hablado, que pronto veremos.

El autor del nuevo «Casanova» es René Barberis. De René Barberis conocemos, entre otros, «Le trou dans le mur» y «Romance a l'inconnu».

Y con todo, nos dice Barberis: «Yo no he hecho una nueva versión de «Casanova», sino un nuevo film con el mismo nombre que el antiguo. La vida de Casanova está tan llena de peripecias interesantes, que no ha sido difícil encontrar en sus memorias, aventuras que, siendo igualmente atractivas, no fueron explotadas en la versión primera.

Además de Ivan Mosjoukine, un film como «Casanova» debía ser interpretado por un número considerable de mujeres bonitas. Por eso veréis en él a Jeanne Boiteil, seductora Aïné Roman; Collette Darfeuil, maligna Costicelli; Madeleine Ozeray, deliciosa Angélica guardada por su madre la divertida Margueritte Mineur; después, Marcelle Deuje, en el papel de la Pompadour, y Leda Ginely. Los papeles masculinos están interpretados por Saturnino Fabre, Languy, Emilio Drain y Harry Laverne.

Las memorias de «Casanova» es un libro que las muchachas leen de escondidas de sus padres para aprender algo de la vida, mientras que las mujeres madu-

ras van a buscar allí un poco de aquella esperanza, para siempre perdida. Es un héroe que todavía muchos hombres quisieran encarnar.

¡VEINTE MILLONES DE VOLTIOS!

¡Veinte millones de voltios!... Esta es la potencia necesaria para la fabricación de oro sintético. Inútil decir que esta cifra fantástica solamente puede obtenerse en una fábrica dotada de los más recientes y formidables perfeccionamientos de la moderna técnica eléctrica.

Esta fábrica inmensa, con sus aisladores gigantes, sus trans-



Un interesante momento de la misma película



Ivan Mosjoukine, el galante aventurero «Casanova», en otras sugestivas escenas del film



formadores, conmutadores y electrodos fantásticos, es el centro de acción de «¡Oro!», la grandiosa superproducción Ufa, de la que con justicia puede decirse será el máximo acontecimiento de la temporada.

Será en el Tívoli, y en la solemnidad inaugural de la temporada, donde se dará a conocer esta superproducción, destinada a alcanzar un éxito definitivo.

KETTY GALLIAN

UNA NUEVA GRAN ESTRELLA

Una vez más una nueva personalidad arranca de la nada para clasificarse en uno de los lugares más destacados de la categoría estelar del cinema y también esta vez la nueva gran figura procede de la escena inglesa, fuente inagotable de extraordinarios actores.

Esta es Ketty Gallian, la joven actriz mitad italiana, mitad francesa que pese a su calidad de mediterránea tiene el pelo rubio y el cutis rosado peculiar de las mujeres nórdicas. Sus ojos son verdiazules, de aquel color indefinido que tiene la llama eléctrica que cambia según las luces y las circunstancias en que se produce. La ascensión de Ketty Gallian desde su humildad de figurante en las revistas de París y en los films cortos franceses, a la categoría estelar en su primera aparición cinematográfica es el resultado de un extraordinario temperamento que ha triunfado a pesar de todas las dificultades que se le han opuesto.

Fué un productor inglés, Stanley Scott, quien dió a Ketty Gallian su primera oportunidad cuando no era más que una alumna del Conservatorio de París. Mr. Scott estaba preparando entonces el estreno de su obra «El As». El primer papel femenino representaba una joven francesa a quien la guerra mundial sorprendía en Alemania. Naturalmente, la actriz que debía representar este papel, debía pronunciarlo con acento francés. No se halló en Inglaterra ninguna actriz capaz de representar el papel en cuestión y se pensó en ir a buscarla en Francia. Después de examinar a más de 400 actrices, Ketty Gallian resultó elegida. La obra tuvo en Londres un éxito extraordinario que duró ocho meses y la personalidad de Ketty Gallian impresionó a todos los aficionados londinenses. La cinta escarlata que la actriz llevaba en el cabello en su caracterización se popularizó tanto que todas las chicas la usaron al cabo de poco.

Pronto llegaron nuevas ofertas a la personalidad naciente. Fué entonces cuando Mr. Winfield Sheehan, Vicepresidente de la Fox llegó a Inglaterra en su viaje anual de vacaciones. Mr. Sheehan, que nunca abandona las preocupaciones de su cargo llegó a la Gran Bretaña pensando todavía en que le faltaba en-

contrar la primera actriz para su película «María Galante».

Mr. Sheehan fué a ver «El As» y quedó impresionado por el talento dramático de la nueva actriz. Poco después Ketty Gallian partía para Hollywood donde había de serle encomendado el primer papel de la producción de Henry King «María Galante» en la que aparece en unión de Spencer Tracy.

Ketty Gallian ha nacido en Niza, en la Riviera, mientras su padre luchaba en las trincheras en el ejército francés durante la Gran Guerra. Se educó en Italia y más tarde en Francia, en Biarritz. Trabajó como corista en las revistas parisinas y luego como extra en los estudios de Joinville. Fué entonces cuando pasó al Conservatorio, de donde había de salir para emprender el

camino de la fama que en la actualidad la ha llevado a Hollywood para ser una de las más rutilantes estrellas con que cuenta el firmamento americano.

En esta misma temporada podremos admirar «María Galante», la película que lanzará la más interesante personalidad de estos últimos tiempos, Ketty Gallian.

¿Aspira usted a ser artista de cine?

La única oportunidad se la ofrece la Revista cinematográfica

FILMÓPOLIS

VEA EL GRAN CONCURSO PARA PROVEER VARIAS PLAZAS PARA EL FILM

LLUVIA DE NOTAS

Tomarán parte en éste Concurso las personas que ya consten en nuestro archivo y las que se adapten a las Bases detalladas



KETTY GALLIAN, DE FOX FILM

DEL IMPUESTO DEL 7,50 %

(Se nos ruega la inserción de este documento)

Honorable señor Consejero de Cultura del Gobierno de la Generalidad de Cataluña.

La Cámara de Defensa Cinematográfica Española que ha tenido ocasión de acercarse a esa Consejería exponiendo el grave aprieto en que se hallan sus asociados de toda España por virtud del impuesto del 7'50 por 100 que percibe el Estado sobre el ingreso bruto de las películas, impuesto que por los cálculos reducidos supone anualmente más de un 30 por 100 sobre el capital, llegado el momento en que el paliativo que para este mal supuso la concesión de una moratoria por Hacienda está en vísperas de terminar sus efectos, lo que producirá automáticamente la visita de los inspectores ejecutivos a las casas de nuestros asociados, que se hallan, en su mayoría, en la imposibilidad material de proceder al pago de las liquidaciones de dicho impuesto, convocó Junta General.

Esta Cámara, como decimos, se reunió en Asamblea general extraordinaria el día 10 de septiembre para adoptar los acuerdos pertinentes, dolorida de que un asunto en que nadie ha podido

con cifras en la mano demostrarnos la razón, precise de un proceso tan dilatado como el que viene representando las negociaciones que ya la Junta de Gobierno anterior venía siguiendo cerca del Ministerio de Hacienda en Madrid, para que después de todo ello sigamos todavía con la amenaza de una ruina inminente que pesará sobre nosotros en cuanto se ponga en práctica la función del Fisco, derivada de la precitada Ley.

Si en los actuales momentos en que el Estado está confeccionando su nuevo presupuesto no obtenemos que el Ministro de Hacienda rectifique sus previsiones cobratorias en lo que al ramo de distribución de películas concierne, es indiscutible que el cierre de las casas irá produciéndose a medida que las escasas reservas de cada una de ellas se vayan agotando.

Por ello, como la Junta de Gobierno que cree haber agotado ya todas las vías de concordia, no quiere cargar sobre sí la responsabilidad que contraería de no actuar en forma respetuosa pero enérgica en defensa de este sector tan importante de la economía nacional, sometió a la Asamblea general extraordi-

naria a que nos hemos referido el estado en que se halla la cuestión, y la Asamblea por unanimidad acordó las siguientes conclusiones que esta Junta de Gobierno tiene el honor de elevar a V. E. con dos finalidades:

La primera de ellas para significarle nuestra gratitud, como ya se expone en la conclusión primera, y para rogarle, como también se dice en la conclusión sexta, que se nos preste por parte del Gobierno de la Generalidad el máximo apoyo para obtener del Ministro de Hacienda la suspensión indefinida de la aplicación de este impuesto mientras en colaboración de una Comisión técnica demos hasta qué punto llega la capacidad impositiva del producto de nuestro trabajo; y no cabe decir que esta gestión del Gobierno de la Generalidad la estimamos decisiva.

La segunda finalidad de esta exposición es para dejar sentado de una manera bien clara y patente que el acuerdo que hemos tomado no puede en ningún momento tener el carácter de coacción, y es hijo solamente de la inexcusable necesidad en que nos hallamos de defender nuestros intereses, con lo cual creemos dejar a salvo la responsabilidad de esta Cámara, de su Junta de Gobierno y de todos sus asociados por las derivaciones que pudiera tener nuestra



La Mujer es siempre bella, y es ley natural que así aparezca en toda edad.

¿Cuál es el secreto...?

Sencillamente, proporcionar a la piel los cuidados adecuados a cada caso sin dejar "para otro día" su práctica, evitando así llegar demasiado tarde.

Los medios racionales son superiores en resultado a todo artificio.

MAXIM'S marca de calidad en creaciones exclusivamente para la Belleza de la mujer, ofrece a Vd. sus inimitables productos racional y científicamente elaborados, y pone a su disposición sus técnicos para en los casos que Vd. quiera consultarnos, aconsejarle el tratamiento preciso, que cumplirá con éxito sus deseos.

*Laboratorios MAXIM'S
Apartado 239-Barcelona*

actitud, que ocasionaría indudablemente el cierre de los espectáculos cinematográficos de toda España, llevando, además, un perjuicio que hasta este momento nos hemos esforzado en evitar, a todos nuestros obreros y empleados y a aquellos que prestan sus servicios en los cinemas, que de una manera automática quedarían envueltos en el problema. Pero hemos de insistir en que de no adoptarse hoy una resolución semejante por nuestra parte, la fuerza de las circunstancias la impondría aisladamente a cada uno de nosotros en un plazo breve por agotamiento de nuestra potencialidad económica, hoy casi exangüe.

Las conclusiones a que nos hemos referido son las siguientes:

1.^a Ver con satisfacción la actitud de la Generalidad, siempre bien dispuesta para cuanto signifique defensa lógica de los intereses de la cinematografía.

2.^a Dar las gracias al señor Delegado de Hacienda por las facilidades que en estos últimos meses ha concedido a los distribuidores de películas.

3.^a Dar las gracias a la Prensa por el espontáneo apoyo que nos ha venido prestando, recabando de la misma que perseverare en él para obtener la justa defensa de nuestros intereses tan perjudicados.

4.^a Que dentro de septiembre se faculte a la Junta de Gobierno para decretar, si fuese preciso, el cierre de todas las casas adheridas de España, en el caso de no obtenerse una suspensión indefinida de la exacción del 7'50 por 100 mientras se estudia armónicamente con el Gobierno la sustitución o dulcificación del referido impuesto, incluso con carácter retroactivo.

5.^a Que se dé traslado de este acuerdo al Gobierno Central por medio de la Cámara de Madrid.

6.^a Trasladar este acuerdo a la Generalidad por lo que afecte al espectáculo en Cataluña y rogarle interponga su valioso apoyo en Madrid para evitar este conflicto que tendría carácter general en toda España y afectaría automáticamente a otros importantes sectores del comercio e industria.

7.^a Declarar que la Cámara no rehuye una tributación de acuerdo con la capacidad normal impositiva de nuestros asociados y a tal efecto acudirá con el mayor gusto a colaborar en el seno de cualquier Comisión técnica que se nombre para estudiar y resolver este problema.

Hacemos especial referencia a la conclusión sexta demostrativa de que no rehuimos la aportación de nuestro esfuerzo para soportar las cargas generales del Estado y que esperamos que, como en lógica nos es dable suponer, el Gobierno querrá evitar que lleguemos al desesperado trance previsto en la cláusula cuarta, llamándonos a esa colaboración que espontáneamente ofrecemos con el fin de soslayar el conflicto en todos los órdenes para dejar que en el inmediato futuro quede definitivamente ahuyentada, en beneficio de la propia economía nacional, esta pesadilla que hoy gravita sobre nuestro negocio.

Viva V. E. muchos años.

Barcelona, 13 de septiembre de 1934.

NOTICARIO

Fernando Delgado, el inteligente director de «Doce hombres y una mujer», de la que es protagonista Irene López Heredia, está dando fin a los interiores de su film, que a juzgar por lo realizado hasta la fecha, pronostica una bella producción.

JOSE SANTPERE EN «LLUVIA DE NOTAS»

En los estudios Trilla-La Riva va a dar comienzo el rodaje del film «Lluvia de notas», film musical, ambientado en una emisora de radio y original del periodista Ricardo Gascón.

JOSE MARIA LADO EN «LLUVIA DE NOTAS»

En unos estudios instalados en Sans, se está rodando un film dirigido por Juan Faidella, titulado «Error de juventud», del que es protagonista la bella Remedios Logán.

FERNANDO Y MAPY CORTES INTERPRETES DE «LLUVIA DE NOTAS»

José María Lado, protagonista del film «Alalá», interpretará el rol de speaker en el film «Lluvia de notas»; Alberto Sarrate hará su primer rol cómico caracterizando a un popular artista y empedernido jugador de golf.

FINA CONESA EN «LLUVIA DE NOTAS»

La simpatía de Alady es comparable al barómetro, cambia según el tiempo... y empeora en el lluvioso.

«LLUVIA DE NOTAS» POR ALBERTO SARRATE

Fernando y Mapy Cortés trabajarán juntos, por primera vez, en el film «Lluvia de notas», al igual que la simpática cómica de «Sor Angélica», Fina Conesa y Sarita Méndez, la inteligente artista de destacada personalidad.

LA ORQUESTA MATAS BAND INTERPRETARA UNA «LLUVIA DE NOTAS»

Hemos visto «Sor Angélica» en prueba privada, y nuestra impresión ha sido muy favorable, destacando en primer término la magnífica fotografía de Arturo Porchet y la interpretación a cargo de Lina Yegros, Fina Conesa, Arturito Girelli y Luis Villasiul.

SARITA MENDEZ EN «LLUVIA DE NOTAS»

La fotografía de «Lluvia de notas» está confiada a las expertas manos del cameraman Adrián Porchet y Roberto Porchet, su hermano. Los decorados los realizarán Lacalle y Freixe, este último autor de los de «Viva la vida».

RUDY WOOD «LLUVIA DE NOTAS»

La infatigable orientadora de la editora de films «Star Film», Rosario Pi, continúa demostrando su talento organizador al realizar el film «Doce hombres y una mujer».

RUDY WOOD «LLUVIA DE NOTAS»

Los elementos que debutarán en el cine con el film «Lluvia de notas» son Rudy Wood, Nelly Sieiro y M. Cortés, todos ellos con grandes condiciones cinematográficas.

«LLUVIA DE NOTAS»

Se habla de un film que editará la distribuidora Super-film, del que serán protagonistas Juan de Landa, Raquel Meller y Julio de Vilchez.

«LLUVIA DE NOTAS»

La música de «Lluvia de notas» tendrá por objeto revelar las grandes dotes del inteligente compositor Antonio Matas.

«LLUVIA DE NOTAS»

A primeros de noviembre empezará el rodaje de «Lluvia de notas».

Películas Cortas

por JESUS FLORES

Hace unas semanas fuimos invitados amablemente por el inteligente director, Juan Pallejá, a presenciar el rodaje del film cómico de corto metraje «Un día de toros». Acto seguido, nos trasladamos a la plaza de las Arenas, entre cuyos muros se desarrolla la ya mentada versión, saliendo de allí altamente satisfechos de la labor realizada por cuantos toman parte en su filmación.

Dijimos anteriormente, que esta iniciación de películas cortas era la formación de los cimientos de nuestra industria cinematográfica, sobre cuya sólida base podrían un día edificarse los films más costosos y de más grande envergadura, fantaseados por nuestra imaginación.

Y esto es prácticamente obvio. Si queremos edificar, solidifiquemos antes el punto de apoyo del edificio. El que quiere escalar una montaña, empieza a ascender por la falda, nunca por la cumbre, ya que sería imposible este intento. Pues bien; el cine es igual, es exacto a todo esto. Nuestros dirigentes necesitan practicarse en el metier. Pues que se inicien con producciones cortas, que es más sencillo y también menos costosas.

¿Que les va bien? Pues, gradualmente, entendiéndolo bien, gradualmente (no de un salto), vayan aumentando el metraje de los films hasta realizar las pelícu-

las que por su envergadura pueden denominarse grandes producciones, ya que hasta ahora sólo pueden producirlas los estudios extranjeros, no las aún mediocres casas productoras españolas, faltas todas ellas del más principal de los recursos: Don Dinero.

Pero dejemos este tema que no quiero abordar, y volvamos al objeto de nuestra habla. Hasta la fecha, es sólo el director Pallejá el que se ha dado cuenta del verdadero camino a seguir en beneficio propio y de nuestra cinematografía, y es por lo que, anteriormente, al hablar de nuestro amigo, he antepuesto el calificativo de «inteligente».

Si a eso unimos su «savoir faire», no será de extrañar que «Un día de toros» sea una magnífica producción, de comicidad extrema, pues los protagonistas, «Los siete Méndez», se han estilizado tanto en su género, que convierten el film en una perenne cargajada.

Felicitemos sinceramente al afortunado director Juan Pallejá

y esperamos que nuestra justa admiración será un estímulo animante que le haremos, para que continúe con tesón la obra que con éxito clamoroso ha principiado. El camino es duro, penoso, reacio a estos proyectos, pero... se puede llegar.

CAMBIO DE RAZÓN SOCIAL

La entidad productora Inca Film, establecida en ésta, Rambla de Cataluña, 66, desde hace un año, ha cambiado su razón social, siendo, desde primeros de septiembre, Inca Film, S. A.

Según información recibida, sabemos que los fundadores y anteriores gerentes, señores G. Pollatschik y E. Darmstaedter, seguirán al frente de dicha Sociedad Anónima, ocupando los mismos puestos de gerentes y fundadores.

El Consejo de Administración cuenta, entre otros, con los señores Vidal y Guardiola y Tarruella Riu.

La Inca Film, S. A., rueda actualmente su primera producción española en los estudios C. E. A. de Madrid.



Un descanso durante la filmación de «Un día de toros», protagonizado por «Los siete Méndez» y dirigida por el inteligente director J. Pallejá

Guía de Estudios

Aguirre Pilar (descansa)
 Alcazaba José (descansa)
 Alady (salió hacia Madrid, en la compañía Laura Pinillos).
 Acuaviva (trabaja en las tablas)
 Arcos (descansa).
 Baviera (trabaja en «Doce hombres y una mujer»)
 Ballesteros, Conchita y Rosita (descansan).
 Casaravilla (trabaja con Laura Pinillos).

Cabo Rosita (Descansa).
 Colomer A. (descansa).
 Conesa Fina (trabaja en «Lluvia de notas»)
 Cortés Fernando y Mapy (trabajan en «Lluvia de notas»)
 Cuevas Consuelo (descansa).
 Lado José María (trabaja en «Lluvia de notas»)
 Lepe (trabaja con Laura Pinillos).
 Logán Remedios (trabaja en «Error de juventud»)
 Méndez Sarita (trabaja en «Lluvia de notas»).

Moreu Trini (terminó «El desaparecido»)
 Palacios Antonio (actúa en el teatro Nuevo).
 Pomés Félix (próximo a interpretar un film).
 Rambal (trabaja en «El desaparecido»)
 Santpere José (trabaja en «Lluvia de notas»)
 Torres Carmen (trabaja en «Lluvia de notas»)
 Wood Rudy (trabaja en «Lluvia de notas»).



HELEN MACK, DE PARAMOUNT

DEMONIOS DEL MAR

(Continuación)

Mas permaneció allí sólo un momento. Con los labios contraídos en un gesto de resolución, tornóse hacia Nelson:

—Nelson—le ordenó—, tome usted el periscopio por un instante.

El subalterno le miró curioso, mientras Knowlton se encaminaba al camarote del Comandante.

Toler no disimuló su disgusto al verle entrar. Knowlton prorrumpió en vehementes palabras:

—Comandante: Brick está en la lancha con sus hombres... ¿No cree usted que pueden aún tener vida? Tal vez están heridos... sin agua... ¿Usted no va a abandonarlos así!

—Nuestro deber es practicar observaciones—replicó fríamente Toler—. Con un cazatorpedero enemigo a la vista y tres en camino, ir en socorro de la lancha sería cometer suicidio. No hay otra cosa que hacer.

—Podría usted luchar—dijo Knowlton—, si no tuviera miedo...

—¡Basta, Knowlton!—ordenó Toler con la cara contraída por la rabia—. ¡Vuelva usted a su puesto!

Knowlton quedóse inmóvil por un instante, con los ojos clavados en su jefe. Su mente era presa de un conflicto. El Comandante repitió la orden con firme acento de amenaza:

—¡Le he dicho, Knowlton, que vuelva a su puesto!

—Bien, comandante — replicó Knowlton, después de un segundo de duda, abandonando el camarote y yendo a reemplazar a Nelson sin decir palabra; pero el gesto de ruda resolución no tardó en reaparecer en sus facciones. Miró a MacDougal, quien había estado de pie junto a Nelson, y le preguntó:

—¿Están los lanzatorpedos listos para disparar?

—Pues... sí, teniente... están...—contestó MacDougal balbuceando de sorpresa

—¿Cuál es la profundidad?

—Diez pies, teniente.

Knowlton echó una ojeada al cuadro de señales, en el que había cuatro hileras de luces marcadas con las palabras: "Tubos Nos. 1, 2, 3 y 4." Levantó la cubierta que resguardaba las manijas de disparo. Tomó una de las manijas y aplicó de nuevo los ojos al periscopio.

El cazatorpedero pasaba justamente en ese instante en dirección de la proa. La lancha de Walters, sin señal de vida, meciéndose a merced de las olas, se aproximaba al barco; pero aun se veía el brazo colgante a un costado de la embarcación. En el horizonte se divisaban los penachos de humo de tres buques aun no visibles.

Nelson seguía fascinado los movimientos de Knowlton. Al ver que to-

caba una de las manijas de disparo, sospechó el propósito que tenía el oficial, aun antes de advertir el fuego de loca venganza que encendía sus ojos.

—¡Santo cielo, Knowlton!—exclamó—. ¡No va usted a hacer fuego contraviniendo órdenes!

—¡Mal rayo me parta si no lo hago!—vociferó Knowlton tirando de la manija sobre la que apoyaba una mano. Apagóse una de las luces en el cuadro de señales. El barco sufrió una sacudida.

—¡Ese disparo por Brick! ¡Maldito viejo!—gritó desatinadamente. Y tiró de otra manija. Se extinguió otra de las luces, y el submarino volvió a remecerse.

—Entramos en la guerra para pelear... ¡Qué diantre! ¡Peleeamos!

Con la mirada enloquecida por el odio y manos febriles, abrió las dos manijas restantes. Se apagaron dos luces más y el barco experimentó dos nuevas trepidaciones.

Luego, a través del periscopio, Knowlton siguió el curso de los cuatro torpedos que avanzaban hacia el cazatorpedero alemán. Uno de los proyectiles chocó contra el costado del barco enemigo. Levantóse una tromba de agua sobre el buque; al desvanecerse, apareció visible una enorme grieta en el casco. Esto arrancó a Knowlton gritos de alegría delirante.

—¡Alguien se fué el bombo!—dijo MacDougal al oírse en el submarino el estruendo de la explosión.

El Comandante Toler entró precipitadamente en la cámara de mando, con enfurecida expresión en el semblante.

—¿Qué pasa?—preguntó a voz en cuello.

—¡Estamos peleando, comandante!—replicó Knowlton con feroz regocijo—. ¡Para pelear entramos en la guerra!

Lanzando una imprecación, Toler arrojó a Knowlton del periscopio con tal violencia que casi lo derriba. En el espejo reflector vió que el cazatorpedero atacado se hundía rápidamente, y que la tripulación hacía esfuerzos desesperados para echar al agua un bote salvavidas. Los otros tres cazatorpederos podían avistarse ya, y habían puesto proa hacia el submarino.

Toler se apartó inmediatamente del periscopio y prorrumpió en voces de:

—¡Alisten los timones de descenso! ¡Preparen la inmersión! ¡Timón derecho!

Y diciendo y haciendo, puso en movimiento el mecanismo de ocultación del periscopio, tocó el "klaxon" ordenando a los tripulantes que ocuparan sus puestos, y luego se tornó fieramente hacia Knowlton:

—Queda usted suspendido, Knowl-

ton—le dijo—. Retírese a su camarote.

CAPITULO IX

AL FONDO DEL OCEANO

Knowlton abandonó la cámara de mando sin replicar; y Toler ordenaba a MacDougal cargar de nuevo los tubos cuando sobrevino un estruendo aterrador. El submarino se tambaleó; los alambres lanzaron un chirrido penetrante, arrancando los hidrófinos que tenía puestos Wires, a quien el estampido destrozó los tímpanos. En su tortura, el hombre echó a correr por la cubierta, apretándose los oídos con las manos. Otra bomba vino a estremecer la nave.

—Nos han descubierto—dijo Nelson que estaba a cargo de los aparatos de inmersión.

—¡Recio con los timones... abajo!—repitieron varias voces una tras otra.

Un chorro de agua penetró en la sección de torpedos, corriendo en arroyuelos por los costados a consecuencia de las explosiones. Subía ya el agua hasta la altura de las rodillas a pesar de que los marineros se esforzaban en contener el flujo, calafateando los agujeros.

Una tercera explosión sacudió el submarino con más fuerza todavía que los dos anteriores. Los hombres cayeron al suelo por todos lados. MacDougal se vió arrojado contra un torpedo, haciéndose una herida en la frente. Ptomaine y un marinero corrieron en su ayuda.

—¿Estás herido, Mac?—preguntó el cocinero. MacDougal se enjugó la sangre que le chorreaba sobre el ojo y, mirándose la mano:

—Bueno, esto no es salsa de tomate—replicó secamente, mientras corría al tubo acústico para dar cuenta de la avería. El tubo no funcionaba, así es que hubo de dirigirse hacia popa, chapoteando entre el agua. Antes de que pudiera llegar a la cámara de mando, otras dos bombas de profundidad sacudieron al submarino, haciendo que los hombres se tambalearan en la cubierta.

El comandante observaba el compás, pasando alternativamente los ojos al indicador de profundidad y vuelta al compás.

—Tenemos aberturas a proa, comandante—dijo MacDougal, mientras el barco se estremecía con otra explosión—. La sección de torpedos está inundada.

—¿Malamente?

—Hasta los tobillos. ¿Qué hacemos?

—Arremangarse los pantalones.

—Está bien, mi comandante—repuso MacDougal con una sonrisa. Tornó a su puesto, comprendiendo el significado de la severa respuesta de su jefe.

Sparks, que había tomado los hidrófonos, al retirarse Wires, se los quitó un momento para gritar a Toler:

—¡Los destroyers alemanes están directamente sobre nosotros!

—¡Recio a la izquierda!—ordenó Toler—. ¡No se cuiden de la inclinación!

El buque viró tan violentamente que los hombres cayeron lanzados de costado en el compartimiento. Pudo oírse el repiqueteo y caída de ollas y sartenes, zangoloteándose en la cocina.

Sparks retiró nuevamente por un segundo los hidrófonos de sus oídos, gritando:

—Ahora están a estribor.

—¡Timón izquierdo! ¡Recio a la izquierda!—ordenó el comandante.

—Timón recio a la izquierda, mi comandante—dijo Bradford.

—Vigile usted el ángulo. Mantenga el buque a veinticinco metros.

La dotación a cargo de los timones de inmersión precipitose a obedecer la orden.

—¡Qué corcoveo, eh?—dijo un marinero a Ptomaine.

—Deberías probar los carros de sacudones en Coney Island—replicó Ptomaine, en momentos que un chorro de agua brotaba del casco entre él y el marinero. Ambos se miraron asustados.

—Alguien debe haber dejado abierto el grifo de la bañera—dijo el marinero, quien al mismo instante se vio lanzado a través de la cubierta a impulsos de la explosión de una nueva bomba. No había tenido tiempo de levantarse, cuando el submarino se estremecía una y otra vez, con la lluvia de bombas que disparaban los destroyers. Sparks separó los hidrófonos de sus oídos, anunciando:

—Están ahora a babor, comandante.

—¡Timón derecho! ¡Recio a la derecha!—ordenó Toler.

Entretanto, MacDougal, sentado sobre la rueda de la escotilla en la cámara de torpedos, trataba de asegurar fuertemente la cubierta del depósito de torpedos. Un marinero le alcanzaba desde abajo las herramientas. El agua chorreaba continuamente sobre ellos. Dos calafates, armados de martillos y hierros, procuraban calafatear las planchas.

—¡Martillo!—pidió MacDougal, recibiendo en el aire el instrumento que le arrojó el muchacho.

—¿No has traído un paraguas?—preguntó MacDougal.

—No, no, señor.

—¡Malo, malo! Un *boy-scout* nunca debe andar desprevenido.

Aun el mismo MacDougal, sin embargo, encontraron desprevenido los eventos subsiguientes. El buque se sacudió una y otra vez a impulsos de una serie de explosiones. Inclínose de costado tan bruscamente que MacDougal se vino abajo de su percha en la rueda de la escotilla, mientras su ayudante rodaba por el agua a través de la cubierta, y los ca-

lafates caían amontonados en una esquina. Un torpedo se desprendió de su sitio y vino rodando por la cubierta. MacDougal lanzó un grito de alarma:

—¡Torpedo suelto! ¡Agárrenlo! Si choca contra algo, volaremos todos al infierno.

Los tres hombres se levantaron, tratando de contener la poderosa máquina que ganaba viada con la inclinación del buque.

—¡Torpedo suelto!—gritó MacDougal en dirección de la cámara de mando.

A este anuncio aterrador, Knowlton, olvidando que estaba arrestado, salió corriendo de su camarote hacia el compartimiento de torpedos, apoderándose al paso de una cuerda que pendía cerca del mamparo. Encontró a los cuatro hombres, al cabo de sus esfuerzos, tratando de evitar que el torpedo rodase hasta chocar contra el mamparo y se produjera la explosión.

—¡Aguántenlo!—gritó Knowlton; pero antes de que lograra hacer uso de la cuerda, vino otra serie de explosiones que sacudieron el buque con violencia tremenda, aflojando las manos de los hombres que sostenían el proyectil, y amenazando escapárseles y lanzarse contra el mamparo.

Tan pronto como Knowlton pudo enderezarse, enlazó con la cuerda el torpedo, aguantándolo con todas sus fuerzas, mientras los hombres desprendían uno a uno las manos yendo a aferrarse del extremo suelto de la maroma.

La aguda inclinación de proa del submarino hacía que los hombres resbalaran y chapotearan en el agua luchando desesperadamente por contener el torpedo. Aferrábanse a la cuerda, apretando las mandíbulas y redoblando sus esfuerzos; mas a despecho de su heroica resolución, el cable se deslizaba entre sus manos, quemándoles la piel y arrancándosela hasta el extremo de que aparecía enrojecido de sangre.

Con el momentáneo aflojamiento de la cuerda, causado por las explosiones, se corrió el lazo que sujetaba el torpedo, rodando la peligrosa máquina hacia el mamparo.

—¡Deténganlo!—vociferó Knowlton, saltando al frente.

El nuevo marinero se tendió largo a largo a través de la cubierta, en medio del agua, delante del torpedo. El pesado proyectil detúvose contra su cuerpo; pero, con las oscilaciones del buque, machacaba la postrada figura del muchacho que lanzaba alaridos de agonía.

—¡Virelo de punta!—gritó Knowlton.

Los hombres se precipitaron a obedecer la orden, halando y empujando para variar la posición del proyectil.

En el ínterin, la última explosión había hecho estallar la gran lámpara eléctrica de la cámara de mando, cayendo una lluvia de cristales rotos sobre Sparks. El continuó impassible, sin

embargo, masticando su chicle y aplicándose los hidrófonos a las orejas.

—Han parado sus motores, comandante. Están tratando de oír de qué lado estamos—dijo.

—Seguiremos el mismo juego—ordenó Toler—. Paren ambos motores... deténganlo todo.

El electricista movió los conmutadores, y cesó inmediatamente el ruido de las máquinas.

—Paren la bomba—ordenó Nelson—. Paren los motores de los respiraderos.

Bajaron prontamente la manija de la bomba, cesando el resoplido de la máquina; movieron varios conmutadores, y el estridente zumbido de los respiraderos se extinguió lentamente. El indicador de profundidad marcó el ascenso paulatino del submarino desde treinta y cinco a veinticinco metros, permaneciendo el buque inmóvil a esta profundidad, salvo por una lánguida oscilación en medio de las aguas. El silencio que invadió el interior de la nave era algo extraño y siniestro, interrumpido solamente por el ruido del agua que se colaba dentro, barriendo las cubiertas, y por la entrecortada respiración de los tripulantes.

Los hombres, sudorosos y enlodados, recostábanse contra los mamparos; algunos de ellos tenían el rostro manchado de sangre, semejando máscaras grotescas. Todos escuchaban intensamente, con los ojos fijos en Sparks que tenía los hidrófonos aplicados a los oídos. Uno de los marineros sacó distraídamente su bolsa de tabaco y lió un cigarrillo. MacDougal se pasó el revés de la mano por la nariz, arrebataando luego el cigarrillo al otro y desmenuzándolo entre sus dedos, con rostro impassible. El marinero quedó igualmente impassible.

De pronto los hizo sobrecojerse la voz de Sparks, no porque hablase fuerte, sino porque resonaba con sonoridad extraordinaria en medio de aquel silencio sepulcral.

—Están de nuevo en movimiento.

A través del casco del submarino oyeron los tripulantes el sonido de los destroyers que avanzaban.

—¡Adelante, a dos motores!—ordenó Toler—. ¿Dónde están situados?

—Rumbo dos-siete-cero. A babor.

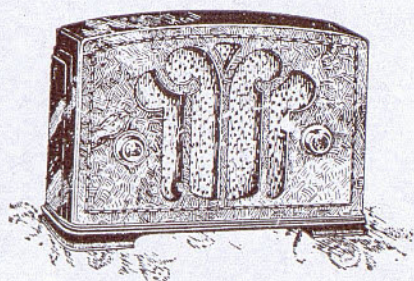
De pronto el submarino comenzó a estremecerse y sacudirse violentamente, al sucederse explosión tras explosión. Las lámparas reventaban; las costuras del casco se abrían dejando paso al agua.

—¡Santo cielo, nos están disparando una andanada!—exclamó Nelson al ver que el buque empezaba a cabecear. Recordó cierta película en que un vaquero montaba un potro corcoveador. Otra andanada de bombas sacudió al submarino; estallaron los cristales del indicador de profundidad; los libros que estaban en la mesa cartográfica se vinieron abajo; el sextante cayó sobre el escritorio; otras bombillas eléctricas se rompieron.

(Continuará)

Colonial

PARA ONDAS
EXTRA CORTAS



POR PRIMERA VEZ
AUDICIONES DE TODO EL
MUNDO, SIN PARÁSITOS

Radio Saturno

RAMBLA
SANTA MÓNICA, 2

VISITE

Mallafré

SASTRE



QUE LE VESTIRÁ
CON ABSOLUTA
PERFECCIÓN
Y GUSTO

TRAJES DESDE
150 PESETAS

Ronda San Pedro, 24
principal

TELÉFONO
1 8 8 3 5

BARCELONA

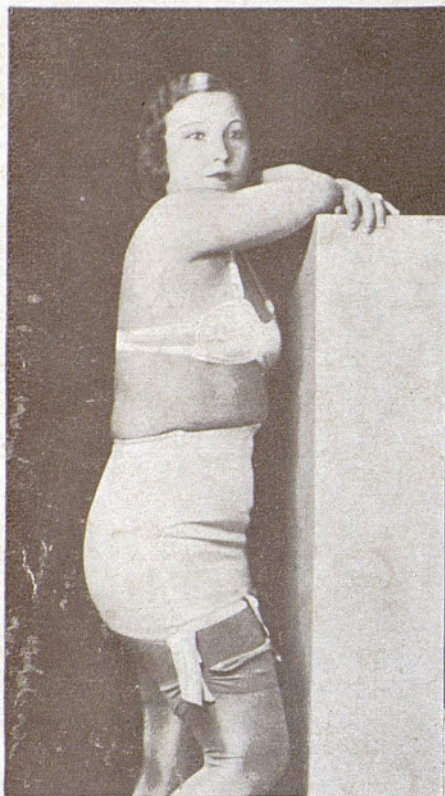
LA ESCOCESA

CORSETERIA CIENTIFICA

BARCELONA

CENTRAL
HOSPITAL, 133. Telfº 20433

SUCURSAL
HOSPITAL, 17. Telfº 23474



CORSE FAJA RUTINARIA

CORSE FAJA MOLDEADORA
"LA ESCOCESA"

ENCARGOS
EXCLUSIVAMENTE
PERSONALES

LA ESTETICA CON EL USO DEL CORSE-FAJA
"LA ESCOCESA"

MASANA